

Edificación *Cristiana*

Nº 272
ENERO-FEBRERO 2016

Nº suelto: 3,90 €

EDITORIAL:
EL VALOR PERMANENTE
DE LA REFORMA

LA SANA PALABRA PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

Nueva Serie
Dios con nosotros

Especial libros



Doble Click
Adictos al Móvil



Oír la Palabra
Dios ha hablado en Hijo



Aprendiendo a Servir
La Confianza del Sufriente

MINIEDITORIAL	2
EDITORIAL: EL VALOR PERMANENTE DE LA REFORMA	3
OIR LA PALABRA: DIOS HA HABLADO EN HIJO	6
MIRANDO LOS CAMPOS	8
SERIE: LA ORACIÓN: ORANDO POR LOS DEMÁS	9
GRANDES HIMNOS: VENID, FIELES TODOS	11
EL EVANGELIO EN IMÁGNES: JORGE VERWER	12
SERIE: APRENDIENDO A SERVIR: LA CONFIANZA DEL SUFRIENTE	13
POR EL MUNDO	19
ERNESTO TRENCHARD (2ª PARTE)	21
MÁS LIBROS, MÁS LIBRES	24
SERIE: ESCATOLOGÍA: LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE (2ª PARTE)	37
DOBLE CLICK: ADICTOS AL MOVIL	42
COMPARTIENDO IDEAS	43
POEMARIO: ANTONIO MACHADO: VELAD	44

VARIOS



El Valor permanente de la Reforma

Doble Click

Reportaje

SECCIONES



Grandes Himnos

El Evangelio en Imágenes

Oír la palabra

SERIES



Escatología

Aprendiendo a Servir

La Oración

Edificación Cristiana

C/ Trafalgar, 32 2º A – 28010 Madrid. Tel./Fax: + 4488968
 revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com
 Director: Antonio Ruiz – Redactor jefe: David Vergara
 Redacción: Alberto Arjona, Orlando Enríquez, Jorge Saguar y
 Carmen Garrido.

Diseño y maquetación: Carmen Garrido
 Webmaster: Rubén Henares
 Administración: Alison Barrett

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC - Cesiones de particulares para EC y Creative Commons

www.pixabay (páginas: 11 (logo pentagrama: Geralt), 13, 15, 18, 38, 39, 40, 41 - www.flickr.com (páginas: 4, 6, 8 (imagen fondo: Carlos Solana), 9 (logo manos: Tim Hamilton), 16, 20, 42 - www.stockvault.net 14 - www.istockphoto.com 17 - Autores citados a pie de foto.
 Editada por el Centro Evangélico de Formación Bíblica (CEFB)

Empresa periodística 1.228. Depósito Legal: M-12.670-69
 Tirada de 1.100 ejemplares.

La Redacción no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en las colaboraciones. Permitida la reproducción de artículos o noticias de ésta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.

MINIEDITORIAL

"Porque por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu" (1 Co. 12:13). Este bautismo del Espíritu es la experiencia común de cada creyente evangélico, no es algo que unos tienen y otros no si es que son de Cristo (Ro. 8:9). El proceso para recibirlo se nos dice en las palabras "en él también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en él por el Espíritu de la promesa" (Ef. 1:13).

Esto viene a colación por una página web donde se "enseña" cómo un creyente puede recibir el bautismo del Espíritu: "Si usted quiere el bautismo en el Espíritu Santo y no hay nadie que ore por usted, puede orar esta oración: 'Amado Señor, te pido que me bautices en tu precioso Espíritu Santo y me des un nuevo lenguaje'". Estas enseñanzas han dado más de un quebradero de cabeza y han puesto ciertas dudas en creyentes sencillos, que han pensado que algo les falta a su fe. Es verdad que los cristianos generalmente no nos distinguimos actualmente por el deseo de vivir la plenitud de vida que nos corresponde por nuestra identificación con Cristo. Ya que es cierto que estamos sentados en lugares celestiales con Cristo (Ef. 2:5,6), deberíamos reclamar más de la abundante vida y de la victoria espiritual que ya es nuestra en él. Pero esto es diferente de pedir algo que ya recibimos en nuestra conversión: el bautismo del Espíritu. Lo que sí se nos pide imperativamente es "sed llenos del Espíritu" (Ef. 5:18), que no es una segunda bendición, pues el tiempo presente del verbo ("id llenándoos") implica una búsqueda constante de la plenitud del Espíritu. Lo que el Espíritu produce no es un "nuevo lenguaje", pues esto depende de la concesión de un don espiritual a determinadas personas, y tampoco es un certificado de creyentes verdaderos y/o completos. Lo que sí produce es conversación edificante ("hablando entre vosotros"), alabanza cordial a Dios ("cantando y alabando"), gratitud por todo ("dando siempre gracias") y sujeción de unos a otros, que tiene aplicaciones específicas en el ámbito del matrimonio, padres e hijos y en el mundo de la empresa.

No podemos negar la desconfianza que nos producen quienes por causas doctrinales o de experiencia espiritual se destacan sobre el conjunto de los creyentes. Todo énfasis en supuestos "iniciados" inevitablemente crea dudas y disensiones, más o menos pronunciadas, en el cuerpo de Cristo. Hay un solo evangelio y los que lo creen reciben el mismo Espíritu. El crecimiento espiritual puede ser desigual en los creyentes pero la experiencia inicial tras la verdadera conversión depende de un evangelio y un Espíritu. ■

EL VALOR PERMANENTE DE LA REFORMA

Por Pedro Pérez



Después de 500 años de la Reforma ¿qué puedo decir yo que no se haya dicho ya? ¿Cómo ser original y decir algo novedoso sobre un tema del que grandes eruditos de todas las disciplinas académicas han escrito montañas de libros? Pero... quizás, la gran originalidad sea no querer ser original, pues lo que es verdadero, fuerte, hermoso, actual y universal de esta herencia que nos ha dejado la Reforma, es precisamente lo que no resulta original, lo que ellos recibieron, conservaron y transmitieron de la Palabra de Dios.

Por ello, cuando se acerca el V Centenario de la Reforma deberíamos tener claro cómo acercarnos a dicho aniversario. La Reforma es historia, es parte de nuestra historia y por ello debemos conocerla, pero la Reforma es mucho más que un proceso histórico, es mucho más que una renovación religiosa, por mucho que ésta cambiase cultural, social y políticamente la Europa del Siglo XVI, la Reforma es, en su sentido más profundo, un acontecimiento liberador en todas sus dimensiones, un conjunto de principios que sitúan a la iglesia en una actitud de permanente revisión de su vida y de su misión, "la iglesia reformada siempre reformándose", y por ello no deberíamos ignorar o relegar dichos principios a un recuerdo nostálgico, como una pieza de museo o el vestigio histórico de un movimiento religioso del pasado.

Por tanto, pasados 500 años y viendo el panorama religioso actual nos preguntamos ¿Qué es lo más valioso que podemos encontrar nosotros, evangélicos del Siglo XXI, en la Reforma Protestante del Siglo XVI? ¿Cuáles

son esos principios intemporales que nos hacen verdaderamente libres?

Soli Deo Gloria. La principal preocupación de la Reforma fue la absoluta gloria de Dios que nos libera de las servidumbres a todos los "ismos" y modas de cada época que tienden a absolutizar, a idolatrar, ciertas corrientes, personas, instituciones, etc. Para los reformadores sólo hay un Absoluto: Dios. Todo lo demás queda relativizado. Sólo Dios es Señor, es Rey, es Absoluto, es Soberano. Sólo Él -y nadie más- puede exigir lealtad absoluta, fidelidad incondicional.

Sola Escritura. Porque sólo Dios es Dios, sólo su Palabra tiene autoridad final. Cualquier otro absoluto no es Dios, sino un ídolo. Por ello, sólo las Escrituras, interpretadas no en aislamiento, sino fiel y responsablemente dentro de la comunidad creyente sometida a la autoridad de la Palabra de Dios, pueden ser fundamento de nuestra fe y conducta. Nadie más puede imponer sus criterios con autoridad ni ponerse al nivel de, o incluso por encima de, la Palabra de Dios. La Sola Escritura nos libera de cualquier otra autoridad que pretenda imponerse sobre nuestra conciencia. Cuando nuestra conciencia es cautiva de la Palabra de Dios y del glorioso evangelio, no podrá ser nunca cautiva de tradiciones humanas ni de autoridades humanas.

La Reforma se caracterizó por su énfasis en que la Palabra de Dios prevaleciese sobre todos los pensamientos de los hombres, luchó para que la Palabra de Dios fuese la autoridad suprema, para que no quedase supeditada al



criterio humanista, a la influencia secular, o a las cambiantes circunstancias existenciales del ser humano... porque lo que cambia no puede ser norma normans, solamente aquello que por sí mismo esté libre del ciclo de la mutabilidad puede ser autoridad suprema. Sólo Dios es inmutable y no está callado, Dios ha hablado y el testimonio y depósito fidedigno de dicha revelación lo encontramos en las Escrituras judeocristianas.

Por tanto, nuestro desafío 500 años después frente a todos los movimientos, religiosos o seculares, científicos o filosóficos que cuestionan la Escritura, vuelve a ser el mismo, que la única fuente de revelación, la autoridad soberana de la cual la iglesia cristiana obtiene su doctrina sea la Sagrada Escritura. Es la Iglesia la que debe estar siempre bajo las Escrituras y son las Escrituras las que deben iluminar nuestra razón y no a la inversa, porque cuando erigimos a la razón en autoridad suprema y juez autónomo, inapelable de la verdad, cómo saber lo que es falso y lo que es verdadero, lo que es humano y lo que es divino, con qué autoridad podemos decidir que esto es o no es la mente de Dios. Toda doctrina y toda conducta que la iglesia enseñe y practique debe hallarse necesariamente en la Biblia. En la medida en que seamos realmente bíblicos, en esa misma medida seremos libres para “examinarlo todo” a la luz de las Escrituras hoy, al igual que en tiempos de la Reforma. En el Siglo XVI la doctrina de la justificación por la fe era la piedra sobre la cual la Iglesia caía o se levantaba, en la actualidad el punto sobre el que la Iglesia se mantiene en pie o cae es el de la veracidad sustancial y la autoridad de la Escritura.

En pleno Siglo XXI, como en cualquier otro siglo de la historia, es necesario volver a este principio, permanecer en él. Los siglos pasan, nuevas modas y corrientes intentan atacar y criticar la autoridad de la Escritura; la Biblia es objeto de burla; se la desprecia, se le niega toda autoridad. Sin embargo, la Escritura sigue siendo, por el

poder del Espíritu Santo, la autoridad suprema de la Iglesia universal para todas las situaciones.

Sola Gracia / Sola Fe. La Reforma también enfatizó que nuestra justificación es “por la gracia mediante la fe”. La justificación (salvación) es únicamente obra de la gracia de Dios. Dios salva al ser humano por su “sola gracia” y la distancia infinita que separa al Dios santo y justo del hombre pecador queda superada por la encarnación de Cristo, por ello podemos confiar firmemente en la Palabra de Dios que nos asegura que el Señor nos ha aceptado gracias a la obra de Cristo.

Para los reformadores, la justificación no es la salvación conseguida mediante buenas obras, ellos se opusieron totalmente a cualquier sugerencia de sinergismo (colaboración entre la voluntad humana y la gracia divina), la falsa doctrina que enseña la cooperación del creyente con Cristo, de tal forma que el cristiano alcanza la justificación con sus obras meritorias y la ayuda de la gracia de Dios. La justicia (la realización de obras meritorias) está por tanto activa en el hombre y es protagonista en su justificación.

Los reformadores tenían un punto de vista muy diferente. La justicia no es activa en el hombre, sino pasiva; es decir, el hombre no se justifica mediante sus obras, sino que Dios le justifica en virtud de la obra de Cristo. De aquí el redescubrimiento de toda la Biblia como una “revelación de la justicia misericordiosa de Dios”: mediante la Ley, Dios hace al hombre consciente de su estado de pecado, con el Evangelio le dona la gracia para rescatarle del pecado. Cuando el hombre confía en el Evangelio, Dios lo declara justo, no porque ya lo sea, sino porque mediante la fe posee la justicia de Cristo. Así, el cristiano es justo y pecador al mismo tiempo (simul justus et peccator). Plenamente justificado ya que por medio de Cristo Dios toma sobre sí mismo los pecados, la muerte y la condenación eterna. Pero es siempre pecador porque su naturaleza caída subsiste en él. Por tanto las buenas obras no pueden contribuir a su salvación, son simplemente la expresión de agradecimiento a Dios por la justificación recibida y están por tanto desvinculadas de todo elemento egoísta. La moral, la ética, las buenas obras son consecuencia de la justificación y frutos del Espíritu Santo para la santificación del creyente. Nace así una nueva ética cuyo principio característico ya no es el perfeccionismo basado en el mérito sino el servicio a la sociedad que se realiza honrando a Dios y amando al prójimo. La gracia nos hace libres para hacer el bien, no para lograr una justificación propia ante Dios, sino para agradecer y glorificar a Aquel que nos justificó por fe.

¿Por qué esta oposición implacable al mérito “ganado en cooperación con la gracia de Dios”? Simplemente porque en la medida en que el ser humano puede ayudar a ganar su salvación por medio de sus buenas obras, en la misma medida quedan disminuidos los méritos de Cristo y así se debilita la perfecta y completa suficiencia de su obra redentora. Así, este segundo principio de la reforma, al proclamar la perfecta suficiencia de la obra expiatoria y la objetividad de los hechos redentores, lo que hizo fue reivindicar la gloria de Jesucristo (Solo Cristo).

Este principio de la Reforma nos libera de nuestra tendencia natural al sinergismo, al legalismo, nuestro intento de conseguir la salvación obedeciendo la ley de Dios, al nomismo, inclinación a pensar y creer que aunque la ley no puede salvarnos, sí que puede y debe santificarnos y al pluralismo postmoderno que insiste en que “Mi verdad es diferente de tu verdad” y “mi camino a Dios es diferente de tu camino a Dios”. También nos hace libres de la “gracia barata” de una fe puramente formal y verbal, pues la fe que salva es muchísimo más que mero asentimiento teórico, es “la fe que obra por el amor” (Gal. 5.6, cf. 6.9s).

Solo Cristo y el sacerdocio universal de los creyentes (1 Pedro 2:9; Apoc 1:6; 5:10). Si Dios se da a conocer directamente por medio de la Escritura y se afirma en ella que Jesucristo es el único mediador entre Dios y los hombres (1 Tim. 2:5), no hay necesidad de ningún otro mediador, ni personal, ni institucional. La Iglesia es despojada de todo aspecto mediador y del mismo modo, ninguna criatura puede ser objeto de adoración. Al no existir el sacrificio en la misa, se suprime el sacerdocio propiamente dicho. Todos los creyentes tienen acceso directo a Dios por medio de Cristo sin necesidad de ningún intermediario humano, todos son sacerdotes desde la perspectiva del cuidado pastoral, no existe diferencia espiritual entre el pastor y el resto de creyentes, sino una diferencia de función en el cuerpo de Cristo. Todos por igual se colocan bajo la autoridad de las Sagradas Escrituras y su enseñanza es válida siempre y cuando esté en conformidad con la enseñanza recogida en la Biblia (Ef. 2:20).

Como no podía ser de otra manera, este principio de la Reforma impulsó un proceso de progresiva democratización dentro de la Iglesia, y consecuentemente dentro del mundo moderno, pues si todo cristiano es un sacerdote y un ministro de Dios, toda la vida, todo empleo y oficio, son vocación divina dentro del mundo, por ello la obra de la Reforma sigue siendo necesaria y tenemos el

deber de continuarla, porque la obra de la Reforma tiene que ver con la Iglesia y la teología primordialmente, pero también con las artes, con la ciencia, con la filosofía, con la familia, con la política, con la sociedad, ... con todos los ámbitos y dominios de la existencia humana. En esto consiste la vigencia y la universalidad de la Reforma 500 años después, en la grandeza de la vocación cristiana. El mayor servicio, el testimonio más eficaz que los creyentes pueden ofrecer al mundo es el de ser fieles, con la ayuda del Espíritu Santo, a su Señor en todas las esferas de su existencia; colocar, atrevidamente, por todas partes la bandera del Rey.

Finalmente, no podemos dejar de decir que la Reforma proclamó la certeza (certitudo) frente a la seguridad (securitas) —que fácilmente se convertía en inseguridad, como experimentó el mismo Lutero—, de una salvación que dependía del número de obras meritorias que podíamos hacer. A pesar de la grandeza, la justicia y la santidad de Dios, a pesar de su incomprendibilidad por ser Dios el “absolutamente otro”, el ser humano es llamado a la posibilidad de tener la gozosa certeza de ser un hijo de Dios, en virtud, no de nuestros méritos, ni de nuestro subjetivo estado de ánimo, sino del don de gracia y misericordia que fluye de la objetiva obra redentora realizada por Cristo (1ª Pe. 1:18-19; 1ª Jn. 3:14).

Y esta consciencia de la salvación personal trajo al cristiano el gozo de saberse redimido, de ser consciente que el Señor le ha aceptado y creó la libertad que experimenta el creyente cuando se somete únicamente al yugo de Cristo, a la Palabra liberadora del Evangelio. “El cristiano es el más libre de todos los seres humanos” (Rom. 6:10-18), escribió Lutero en 1520, en su tratado Sobre la libertad del Cristiano.

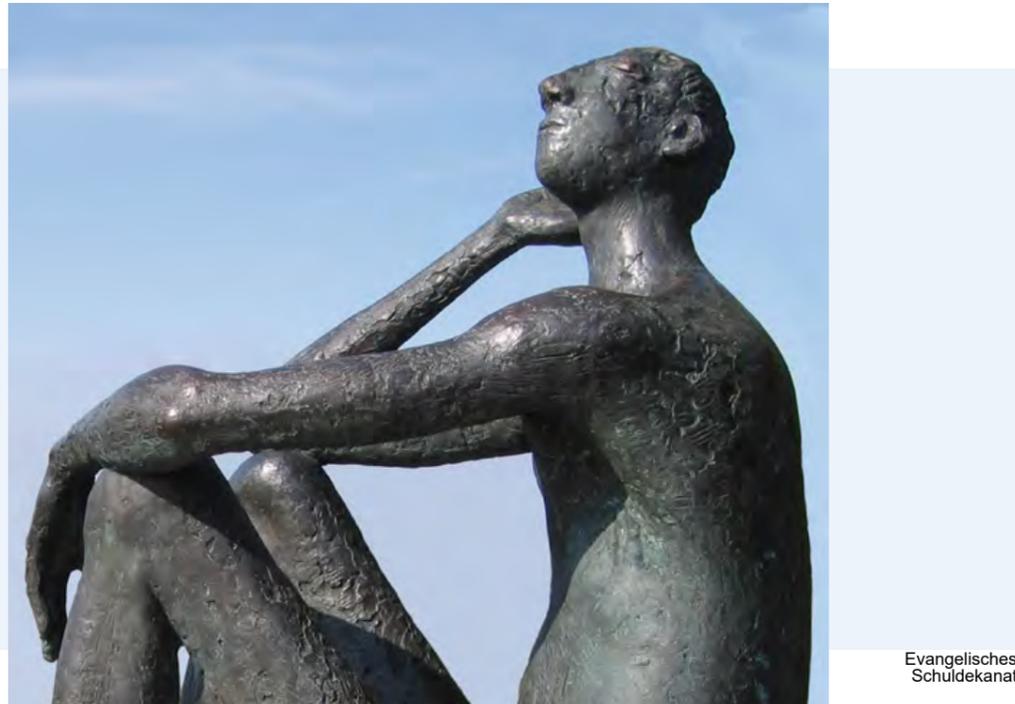
Quiera Dios que esta libertad cristiana nos lleve a la total dependencia de Dios y a la más absoluta independencia de los hombres (2 Co. 2:15). ■



DIOS HA HABLADO EN HIJO

He. 1:1-4

Por Pedro Puigvert



Este prólogo de la carta es extraordinariamente rico en expresiones relativas a la naturaleza de Dios el Hijo, el cual tras su encarnación y obra de salvación fue hecho superior a los ángeles (v.4). En tanto que Hijo de Dios, engendrado por el Padre, no creado, era superior en todo, pero lo siguió siendo al introducirse en el mundo (literalmente en la tierra habitada) porque reclama para él la adoración de los ángeles. Esta visión de la supremacía de Cristo domina el pensamiento de toda la epístola.

1. ¿CÓMO HA HABLADO DIOS? (VV.1,2)

El hecho de que Dios haya hablado es una afirmación de su existencia. Dios es Espíritu y un ser espiritual no tiene órganos físicos para poder expresarse. Significa que Dios se ha dado a conocer por diversos medios:

1.1. DIOS HA HABLADO POR LOS PROFETAS (V.1).

El signo del habla divina es la frase profética así dice Yahweh, porque ella es la que produce la Palabra de Dios. El habla es la modalidad de la revelación, el profeta es el instrumento y la Palabra de Dios es el producto: el Espíritu de Yahweh ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua, dice David (2 S. 23:2). Ahora bien, el profeta no es un ser pasivo, ni un

robot. Su personalidad no quedaba anulada, sino que estaba preparada y santificada, puesta al servicio de la revelación divina. El autor de esta carta nos enseña que la Palabra de Dios vino en las palabras de los profetas.

1.2. DIOS HA HABLADO POR EL HIJO (V.2).

Literalmente en Hijo. Esta manera de hablar de Dios tiene lugar en la encarnación. Cristo es el Verbo, la palabra que se hizo carne. Es el Señor del cielo que toma la forma de siervo. Siendo rico se hace pobre para enriquecernos a nosotros. La segunda persona de la deidad viene de un lugar glorioso y entra en nuestro mundo, en nuestra humanidad. El acto de Dios de darse a conocer a sus criaturas, o sea la revelación, es un acto de su condescendencia y si el habla divina es la más excelsa modalidad de las condescendencias divinas, entonces la forma más extraordinaria del habla de Dios es cuando esta se da en su Hijo. El Hijo a su vez habla a través de los apóstoles y de ahí que el NT puede considerarse como el habla de Dios en Hijo. Por tanto, nuestra convicción de la palabra divina hablada por Jesucristo surge de la certidumbre de la relación entre el Padre y el Hijo. A diferencia de

los fundadores de religiones, Cristo es el Verbo en plena posesión de la verdad. Es la luz que alumbró este mundo, el profeta que pronuncia la palabra de Dios, el maestro que enseña la verdad.

2. ¿A QUIÉN Y CUÁNDO HA HABLADO DIOS? (V.1,2)

El autor inicia la epístola con una afirmación que nos lleva al ámbito de la historia y del tiempo, señalando al pasado –en otro tiempo– y al presente, –los postreros días–. En relación al AT, su revelación se ha producido en muchas ocasiones y la forma de comunicar su palabra se ha efectuado de muchas maneras (en una zarza ardiendo, por milagros, sueños, teofanías, Urim y Tumim, los ángeles).

2.1. DIOS HA HABLADO A LOS PADRES (V.1)

Se refiere a los patriarcas y a los antepasados hasta la venida de Cristo. Empezando con Adán de manera directa y siguiendo por Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y el pueblo de Israel. Esta parte de la revelación ha quedado registrada en las páginas del AT.

2.1. DIOS NOS HA HABLADO A NOSOTROS (V.2)

Y continúa haciéndolo por medio de su Palabra escrita. En cuanto al tiempo es en los postreros días, es decir, todo el periodo que va desde el advenimiento de Cristo hasta que vuelva. Tanto la revelación del AT como la del NT, que completa la anterior, ambas constituyen el mensaje de Dios que no cambia, porque después del último apóstol la revelación ha terminado. Los últimos días es una fórmula usada por los profetas para designar la última etapa de la historia. Nosotros tenemos el privilegio de disponer de la revelación completa de Dios y de darla a conocer.

3. ¿QUÉ HA HABLADO DIOS? (VV. 2-3)

Hemos visto la manera cómo Dios se ha comunicado, a quién y cuándo ha hablado y nos queda tratar de qué ha hablado. Destacan dos aspectos: por una parte Dios nos ha hablado acerca de la persona del Hijo y por otra de nosotros que somos el objetivo de la revelación y la encarnación.

3.1. DIOS NOS HA HABLADO DEL HIJO (VV.2-3)

Se mencionan siete características del Hijo, que son por el orden en que están aquí, las siguientes:

A) EL HIJO ES EL HEREDERO DE TODO (V.2B)

Si seguimos el argumento y la enseñanza global de la epístola, por la referencia a los postreros días, entendemos que su constitución como heredero ha sido después de su obra. Por un lado, como heredero implica una dependencia del Padre que le ha dado la herencia y por otro su soberanía, pues lo es sobre todas las cosas que le pertenecen como legítimo dueño. Una vez hubo realizado su obra redentora fue recibido en gloria.

B) ES EL CREADOR DEL UNIVERSO (V.2C).

El Hijo, es tanto el mediador de la creación como de la salvación, pues la una y la otra han sido realizadas por él. Es la misma idea que tenemos en Col. 1:16 en relación con la creación de los cielos y la tierra y aún del mundo invisible.

C) ES EL RESPLANDOR DE LA GLORIA DE DIOS (V.3A).

Bajo esta figura tenemos la descripción de la relación entre el Padre y el Hijo. Dios es luz (1 Jn. 1:5), y esa luz que irradiada la podemos ver en Jesucristo, tanto en sus palabras como en sus hechos. A través de él logramos contemplar la gloria de Dios, es decir, el resplandor de sus perfecciones y de su majestad (Jn. 1:14b). Pero no es una emanación, pues como persona divina es igual al Padre, como se confirma con la cuarta característica.

D) ES LA IMAGEN DE DIOS (V.3B)

El término imagen, griego *jaracter*, significa marca de un sello que reproduce las características del sello mismo. Así Cristo tiene todos los rasgos propios de la naturaleza del Padre, la forma de Dios (Fil. 2:6). El que le ha visto a él, ha visto al Padre.

E) ES LA SUSTANCIA DE DIOS (V.3C)

Se trata de una referencia a la esencia divina, es decir, lo que pertenece a Dios por naturaleza, lo que es en sí mismo. En el siglo IV esta palabra tomó el sentido de persona y se usó en el Concilio de Calcedonia (451 d.C.) para expresar la unión de las naturalezas divina y humana, en la hipóstasis de Dios el Hijo.

F) ES EL SUSTENTADOR DEL UNIVERSO (V.3D)

Después de la creación, hacía falta la conservación o mantenimiento del orden de todas las cosas y esta es una obra del Hijo por la palabra de su poder.

G) ES EL SALVADOR (V.3E)

La referencia a haber efectuado la purificación de pecados, guarda relación con su obra salvadora mediante su muerte en la cruz que no se puede desligar de su encarnación.

3.2. DIOS NOS HA HABLADO DE NUESTRA SALVACIÓN POR EL HIJO (V.3D).

Al mencionar los pecados, señala nuestra condición de pecadores y la necesidad que tenemos de purificación, que significa limpieza en sentido moral, por la obra de Cristo, el cual ha expiado los pecados (He. 2:17).

Conclusión. En solo cuatro versículos se expone la venida del Hijo hecho Hombre al mundo hasta su entronización en los cielos, a la diestra de la Majestad en las alturas. No se puede decir más con menos palabras. ■

INDONESIA

Indonesia cuenta con la población musulmana más grande del mundo, y varían desde los más liberales y nominales a los seguidores más estrictos. Ahora es más aparente el conservadurismo porque hay mayor número de mujeres con la cabeza cubierta a pesar del clima caluroso y húmedo. Con todo, su punto de vista del mundo es secular con fuerte influencia occidental. Indonesia tiene una historia de colonización por portugueses, alemanes, británicos y japoneses.

En años recientes Indonesia ha llegado a ser más próspera. Toyota tiene un gran mercado en la nación, y provee la mayor parte de los coches. Sin embargo, una sexta parte de la población todavía vive por debajo del umbral de la pobreza y cerca de la mitad sobrevive con ingresos muy bajos. La situación política es volátil después de la elección en 2014 del presidente Joko Widodo. Aunque este simpatiza con los cristianos, sufre la presión de los extremistas. Hay tensiones con los militares, y grupos islamistas tienen una notable influencia. Todos estos pueden ser factores que hacen que esta nación rebose en mayor violencia.

Los nacionales chinos son una minoría en Indonesia pero controlan gran parte de la vida de los negocios y son normalmente prósperos. Hemos oído que la política gubernamental es librar a Indonesia de chinos y cristianos. Es interesante que muchos de los chinos son cristianos. Aunque hay zonas donde hay fuerte persecución e incluso se mata a cristianos, la iglesia en Indonesia está creciendo en número. Todavía queda mucho por hacer, porque millones todavía

MALAWI

Cada lunes seguimos predicando el evangelio en varios lugares. Muchas personas han llegado a conocer al Señor por este ministerio. El estudio de la Biblia que tiene lugar en el pueblo de Chadsunda va muy bien. Estamos orando por un lugar para reunirnos porque es un problema reunirnos bajo unos árboles cuando llueve. Así que queremos comprar un terreno para estos fines.

Los cursos Emmaus que tienen lugar en Baluti y en Phalombe van muy bien. Varias Asambleas en Lower Shire y Mozambique los están usando también. Recientemente hemos enviado materiales a una prisión al norte de Malawi donde el capellán está coordinando los estudios. Orar por él ya que necesita fortaleza.

Ananda y Grace Pulla (India), Blantyre

no han oído el evangelio, especialmente entre muchos grupos tribales. Otra familia está alcanzando a los musulmanes, y un misionero, Jacob, de nuestra iglesia local al norte de Seúl, hace frecuentes viajes a Indonesia como obrero itinerante.

Hay muchas oportunidades para la misión en Indonesia. En 1988 el misionero estadounidense Chuck Harrison y su familia fueron a Java, la isla principal de Indonesia, donde tuvieron un tiempo fructífero de extensión y enseñanza. Después de unos pocos años su esposa contrajo malaria y se volvieron a Estados Unidos. Pero la obra que él comenzó ha continuado y GLO Australia ha echado una mano. Una mujer de las iglesias de Chuck también ha ido a servir a Indonesia.

El testimonio coreano a Indonesia comenzó con un hombre modesto llamado Kwon. Leyendo su Biblia entendió que el Señor quería alcanzar a otros y sintió la convicción de hacer esto mismo. Su iglesia y su hogar estaban cerca de un gran parque industrial, donde trabajaban muchos extranjeros. Kwon hizo amistad con estos hombres mediante aperitivos y refrigerios. Tenía un vocabulario inglés sumamente reducido (tema, iglesia), pero les fue trayendo en su coche a la iglesia y les invitaba a comer. Ya que no podía comunicarse en inglés buscó la ayuda de Jacob, un coreano que lo hablaba bien, y que fielmente vino a ayudar cada semana, aunque vivía un poco lejos. El ministerio creció tanto que Jacob se trasladó con su familia y podía visitar a estas personas en sus fábricas. Varios fueron alcanzados.

Douglas y Ho Sook

ZAMBIA

Las visitas recientes a las cárceles de seguridad máxima y media en Kabwe han sido estimulantes. Los hombres están muy contentos de vernos y cada vez encontramos mayor número de estudiantes que han sido trasladados allí. Parecen apreciar los cursos Emmaus, pues han estado sin ellos bastante tiempo. ¡Es un gozo dejarles estudiando la palabra de Dios!

Alabad a Dios por las nueve personas jóvenes que han sido bautizadas hace poco. La iglesia organiza también reuniones donde solteros o solos, desde 18 años en adelante discuten desafíos que enfrentan en la iglesia, colegio, hogar o lugar de trabajo.

Ian y Marilyn Campbell, Chingola

EL DIOS QUE ESTÁ AHÍ ... Y EN MÍ.**LA PRÁCTICA DE LA PRESENCIA DE DIOS**

Por Orlando Enríquez

La segunda parte del título proviene del clásico libro que escribiera el carmelita Nicolás Herman (1605-1691), conocido posteriormente como "hermano Lorenzo"; libro, por cierto, disponible para su descarga libre en internet y que merece la pena leer, haciéndolo con el discernimiento con el que se ha de leer cualquier libro. En cualquier caso, nos sirve para considerar cuán a menudo olvidamos que, en todo momento y en todo lugar, estamos constantemente ante la presencia de Dios. Para el "hermano Lorenzo", llevar esto al plano consciente y practicarlo, fue algo transformador de la cotidianidad. Lo mismo que puede serlo para todos nosotros y, lógicamente, esto tiene mucho que ver con la oración, ya que cuando nos referimos a ella, podríamos caer en un esquema demasiado simplista si la limitamos a una actividad que hacemos un tiempo específico al día (¡Qué gran avance, si ya es así!). Es eso y más. Cuando me pongo a orar, soy yo, con la imprescindible ayuda divina, quien "enciende el transmisor interior", percatándome así de la realidad de la presencia divina y el diálogo comienza, como al encender la radio se ponen en evidencia las ondas de radiofrecuencia que ya están ahí. Esto es importante. Recordemos que, entre otras muchas cosas que suceden cuando oramos, lo que se mueve en el orden invisible se plasma posteriormente en el visible. "He aquí el ora" (Hech. 9:11) dice el Señor a Ananías como contestación a la oración que Pablo está realizando. "Tus oraciones y limosnas han subido para memoria delante de Dios" (Hech.10:4) dice el ángel de Dios a Cornelio como preámbulo a la respuesta. Etc., etc. Pero he de percatarme de que, antes de mi disposición a orar, Dios ya estaba ahí y tras el "amén", Dios sigue ahí. Dios siempre está ahí. Aquí. Allí. A tu lado, lector. Al mío mientras escribo esto. Sosteniendo al más lejano Plutón y al resto de las galaxias y trayendo el pan a nuestra mesa. Tan atento a la oración de un hijo suyo en Australia como a la mía en las antípodas. Esto es bastante difícil de aprehender para nosotros,

"Muchas personas buscan métodos para aprender a amar a Dios.

Esperan llegar a él por medio de diferentes prácticas, pero les es muy difícil mantenerse en la presencia de Dios debido a la cantidad de fórmulas que tienen para acercarse a Él.

¿No será más fácil y directo hacer todo por amor a Dios en las fábricas, los talleres, los hospitales, las escuelas y mantener su presencia en nuestro corazón?"¹

La práctica de la presencia de Dios. "Hermano Lorenzo"

enclaustrados por ahora en el espacio y en el tiempo. Ya tenemos bastante complicado el entender a los científicos cuando nos dicen, con respecto a la física cuántica, que una partícula puede estar en dos sitios distintos a la vez, como para ver con total naturalidad al Dios omnipresente. Y el peligro está en que lo que no entendemos bien, muchas veces lo descartamos en la práctica.

Pues, además, no solo es que Dios esté ahí. Es que puede estar en mí. No está nunca de más recordar que cuando una persona pone su confianza plena en Cristo, su persona y la obra a su favor, en la cruz del Calvario, resucitando a los tres días, de modo que lo acepta como el Salvador – Señor, creyéndolo en su corazón y confesándolo con su boca, es salvo (Ro. 10:9-10). Misteriosamente, en ese mismo momento, Dios hace su morada en nosotros (Juan 14:23), pasando a ser templo de Dios (2ª Co.6:16), sellado por el Espíritu Santo que mora en nosotros (Ef. 1:13), de modo que Dios ya no está sólo ahí, en el exterior, sino en mí, si he creído. Esto es algo que se debe recibir por la fe, (Gál 3:2) y, aunque los sentimientos fluctúen, se experimenta día a día y va dando el precipitado de un carácter que se va pareciendo al de Jesús (Gál 5:22-23). Es la esencia de la vida cristiana: una relación con Dios restaurada. Ya podemos caminar con Dios como Adán -salvando las distancias- y gustar de la persona divina. Y, de nuevo, la oración es parte esencial en la vivencia de dicha relación.

Haríamos bien en recordar que los sistemas religiosos limitados al mundo exterior de las normas, reglas, por buenas que sean (la asistencia a los cultos, la actividad ministerial, las prácticas devocionales ...), están por debajo de lo más sublime: Dios mismo, quien todo lo llena en todo (Ef 1:23). El autor del salmo 139 (el lector haría muy bien si se olvida de este artículo y se va a dicho salmo) estaba maravillado a causa de esta omnipresencia y omnisciencia divinas. Por eso, la oración es orar un rato, sí, pero va

más allá. Se trataría también de complementarla con una actitud orante, una sintonización constante con el Dios “de quien soy y a quien sirvo”, como dijera Pablo (Hch. 27:23). Tal vez así podemos entender mejor el “orad sin cesar” de 1 Tes 5:17. Evidentemente, no se trata de una plegaria ininterrumpida, ya que, mientras Pablo dice esto inspirado por el Espíritu, no se ha encerrado en su cuarto a orar, sino que está escribiendo la epístola. Ahora bien, sin duda, lo hace ante el Señor y dirigido por Él. Su actitud es de permanente sintonía con Dios: “orando siempre por vosotros”, dice a los hermanos de Colosas, como dice de otros. De alguna manera, cada dos por tres, Pablo lanzaba sus plegarias al cielo por dichos hermanos y por muchas otras situaciones, al estilo, seguramente, de como lo hizo Nehemías ante Artajerjes (Neh 2:4) Y por eso entiende que el creyente debe estar dedicado a la oración (Rom 12:2)

Me pregunto si esto le puede parecer agobiante a más de uno. Sin embargo, quiero señalar que el ser humano está en un diálogo constante aun cuando está callado. El sensible y magistral Antonio Machado expresó que “quien habla solo, espera hablar a Dios un día”, como justificando la extrañeza del diálogo en alto con uno mismo. Pero, en realidad nada de esto debe sorprendernos, ya que si consideramos por un minuto cuáles son nuestros propios pensamientos en un momento en el que estemos solos, experimento al que se han dedicado filósofos y psicólogos, observaremos en la soledad que nuestro pensamiento está dialogando casi siempre con personas a las que conocemos o interactuando en una escena imaginada donde hay otras personas. La propuesta puede ser: estar en un constante diálogo con/ante Dios, el interlocutor por excelencia. Recuerdo un cuadro colgado de una vieja pared, que he visto en algunos hogares, que rezaba: “Cristo es supremo en este hogar, huésped invisible en nuestra mesa; oyente silencioso de nuestra conversación”. Esas familias tenían muy claro esta noción de moverse siempre “a la luz del rostro de Dios” (Sal 89:14), lo que incluye la oración integral e integradora. Es obvio que de lo que se trata es de darnos cuenta de que absolutamente toda nuestra vida ha de estar ante el altar, (Ro. 12:1-2) sea que esté en el púlpito, en la cocina, en el taller o en la oficina, le pertenece al Señor y todo ha de hacerse para su gloria, aunque sea comer o beber (1ª Co. 10:31). En esto consiste la verdadera adoración. Por eso, podemos considerar la oración como una de las disciplinas espirituales, pero, en realidad, si queremos hablar en esos términos, la disciplina espiritual es solo una: la de percartarnos de que el Espíritu Santo mora en nosotros, quien, además de dueño y creador del Universo, es el dueño de mi vida y, por tanto, someternos a él. Todas las demás “disciplinas” espirituales son derivadas. Eso sí: nuestro corazón es engañoso, y la tendencia del hombre a moldearse un Dios a “su imagen” es constante y peligrosa, por lo que todo este diálogo vital, esta vida dialogante con él ha de ser iluminada y corregida constantemente con su Palabra. ■

“VENID, FIELES TODOS (ADESTE FIDELES)”

Autor de la Letra: Desconocido

Compositor: John Francis Wade, 1710-1786

Traducido al castellano por Juan Bautista Cabrera, 1837-1916.

Por Pablo Wickham

**VENID, FIELES TODOS; A BELÉN MARCHEMOS
DE GOZO TRIUNFANTES, HENCHIDOS DE AMOR,
Y AL REY DE LOS CIELOS HUMILDE VEREMOS:**

**//VENID, ADOREMOS//
A CRISTO EL SEÑOR.**

**EL, QUE ES HIJO ETERNO DEL ETERNO PADRE,
Y DIOS VERDADERO QUE AL MUNDO CREÓ,
AL SENO VIRGÍNEO NACIÓ DE UNA MADRE: (CORO)**

**EN POBRE PESEBRE YACE RECLINADO
AL HOMBRE OFRECIENDO ETERNAL SALVACIÓN,
EL SANTO MESÍAS, EL VERBO ENCARNADO: (CORO)**

**CANTAD, JUBILOSAS, CÉLICAS CRIATURAS;
RESUENEN LOS CIELOS CON VUESTRA CANCIÓN:
¡AL DIOS BONDADOSO, GLORIA EN LAS ALTURAS! (CORO)**

**JESÚS, CELEBRAMOS TU BENDITO NOMBRE
CON HIMNOS SOLEMNES DE GRATO LOOR;
POR SIGLOS ETERNOS QUETE ADORE EL HOMBRE:
(CORO)**



Geralt



Juan Bautista Cabrera



John Francis Wade

Los orígenes de este grandioso himno navideño son prácticamente desconocidos. Aparece por primera vez en latín a mediados del siglo XVIII firmado por un tal John Francis Wade, un laico católico inglés que se refugió en Francia huyendo de la persecución religiosa. Trabajó como copista y profesor de música y es probable que haya copiado la letra y tonada de alguna fuente anterior, porque el himno tiene todos los trazos de ser un canto medieval. En nuestra opinión, esta temprana procedencia se confirma por llevar siempre el título en latín. La traducción al castellano fue hecha por Juan Bautista Cabrera, no directamente del latín sino basándose en una excelente traducción a lengua inglesa hecha por Frederick Oakley, un pastor anglicano de Oxford que más tarde se convirtió al catolicismo.

Sean cuales sean sus orígenes e historia, su letra y su música son conocidísimas en muchos países y culturas y seguirá siendo una fuente de inspiración espiritual y de júbilo santo en torno a la celebración anual del gran Evento del nacimiento de Cristo. ■

POR EVA LÓPEZ CAÑAS

“GEORGE VERWER: UN VIAJE DE MISIONES”

“Viajamos con George Verwer para ayudarnos a descubrir que la gracia de Dios no está limitada...”



Datos técnicos:

55 min. + DVD extras

PAL Todas las Regiones

Idiomas: Castellano e inglés

Audio en Castellano: CEFB 2015

MUCHO HAY ESCRITO SOBRE LA BIOGRAFÍA DE GEORGE VERWER PEROMEGUSTARÍA DESTACAR SU CELO POR COMPARTIR SU FE DESDE QUE SE CONVIRTió, SIENDO UNIVERSITARIO, A ESCUCHAR UNA PREDICACIÓN DEL EVANGELISTA BILLY GRAHAM. EMPEZó DEDICANDO SUS VERANOS A IR A MÉXICO DESDE ESTADOS UNIDOS PARA REPARTIR EVANGELIOS Y MÁSTARDE SE FUE HASTA RUSIA PARA INTRODUCIR BIBLIAS Y MATERIAL CRISTIANO (CUANDO ESTABA PROHIBIDO HACERLO). DE HECHO LE PILLARON Y LE CONFUNDIERON CON UN ESPÍA AMERICANO PERO CUANDO SE DIERON CUENTA QUE SÓLO ERA “UN FANÁTICO RELIGIOSO” (SEGÚN ELLOS) SIMPLEMENTE LO EXPULSARON DEL PAÍS. DEBIDO A ESTE EPISODIO EN SU VIDA DECIDIó FUNDAR “OPERACIÓN MOVILIZACIÓN” (“OM”: MOVIMIENTO MISIONERO CUYO MINISTERIO CONSISTE EN EVANGELISMO, DISCIPULADO Y PLANTACIÓN DE IGLESIAS) Y ASÍ MOVILIZAR A LOS PROPIOS EUROPEOS PARA COMPARTIR SU FE. DESPUÉS VENDRÍA LA UTILIZACIÓN DE VARIOS BARCOS-LIBRERÍA COMO EL LOGOS, EL DOULOS, EL LOGOS II Y FINALMENTE EL “LOGOS HOPE”. EN ESTE DOCUMENTAL “PODEMOS ACOMPAÑAR A GEORGE VERWER MIENTRAS VIAJA POR TODO EL MUNDO-CAPTURANDO LA ENERGÍA, EL ENTUSIASMO Y LA



HUMILDAD DE UN GRAN HOMBRE DE FE Y SU VISIÓN SIN FIN DE VER EL MUNDO CAMBIADO POR DIOS. A LO LARGO DE ÉL RECONOCER LOS ALTIBAJOS DE SU PROPIO TESTIMONIO A LO LARGO DE LOS AÑOS. AÚN ASÍ, GEORGE DATA TESTIMONIO DEL CRECIMIENTO CONTINUO EN SU FE CADA VEZ QUE DIOS LO “RECOGÍA” Y CONTINUABA USÁNDOLO.”
EL DVD PUEDE SER USADO POR IGLESIAS, GRUPOS PEQUEÑOS O INDIVIDUOS QUE SERÁN MOTIVADOS Y ANIMADOS A VER LA FIDELIDAD DE DIOS Y CÓMO CUALQUIER PERSONA PUEDE SER USADA PARA SU GLORIA.

(FUENTE: LOS PÁRRAFOS ENTRECOMILLADOS SON FRAGMENTOS DE LA PRESENTACIÓN EN INGLÉS DEL DVD)

DISTRIBUIDO POR: LIBRERÍA CRISTIANA EL RENUEVO (HTTP://WWW.LIBRERIA CRISTIANA EL RENUEVO.ES)

EL MODELO DE SERVICIO (3) LA CONFIANZA DEL SUFRIENTE

Por Antonio Ruiz

- 4 El Señor DIOS me ha dado lengua de discípulo,
para que yo sepa sostener
con una palabra al fatigado.
Mañana tras mañana me despierta,
despierta mi oído para escuchar como
los discípulos.
- 5 El Señor DIOS me ha abierto el oído;
y no fui desobediente,
ni me volvía atrás.
- 6 Di mis espaldas a los que me herían,
y mis mejillas a los que me arrancaban
la barba;
no escondí mi rostro de injurias y esputos.
- 7 El Señor DIOS me ayuda,
por eso no soy humillado,
por eso como pedernal he puesto mi rostro,
y sé que no seré avergonzado.
- 8 Cercano está el que me justifica;
¿quién contendrá conmigo?
Comparezcamos juntos;
¿quién es el enemigo de mi causa?
Que se acerque a mí.
- 9 He aquí, el Señor DIOS me ayuda;
¿quién es el que me condena?
He aquí, todos ellos como un vestido
se gastarán,
la polilla se los comerá.

Isaías 50: 4-9 LBLA



dietmaha

INTRODUCCIÓN

Otro cántico del Siervo. En los dos primeros cánticos del Siervo se puso el énfasis en la éxito final de éste. En 42:1-9 Yahweh hace la presentación del Siervo y se anticipa la fidelidad a la misión que le fue asignada, o sea, traer salvación y establecer el orden divino en la tierra. En 49:1-13, aunque hay un aparente fracaso inicial, se predice el éxito final tanto en la restauración de Israel como en la amplia misión para los gentiles. El tercer cántico, “aunque no usa la palabra ‘siervo’, (aunque versos 10,11) tanto la semejanza con el segundo cántico como el uso de la primera persona singular, no deja lugar a dudas de



shadow - Stockvault.net

que pertenece a la misma serie” (Whybray). “Estos discursos en primera persona no se encuentran nunca más en el libro de Isaías... Cuando el profeta nos cuenta eventos de su propia vida... el estilo, modo y situación son totalmente diferentes. Esta clase de discursos-yo que tenemos en el segundo y tercer cánticos solo se encuentran cuando Dios es quien habla. Dios - y el siervo” (Henri Blocher). Que es el mismo Siervo de cánticos anteriores lo vemos en lo siguiente:

- i) Es el agente de la redención no el recipiente de la misma. En el curso de pensamientos hay promesas de redención (49:1-13), que son insuficientes para que Israel se sienta olvidado (49:14), pero, para Yahweh, este no es el caso, pues a pesar de que sus maldades produjeron el divorcio con el Esposo, éste no solo quiere sino también puede librarles (49:15-50:3). Enseguida aparece el Siervo hablando de su misión.
- ii) El contraste con Israel, del cual no puede decirse que no fue desobediente (5); por el contrario, es ciego, sordo y duro de corazón (cap. 42), nunca aprendió a escuchar a Dios (cap. 48), y es rebelde (cap. 1; 50:1). Además, nunca sufrió voluntariamente ni mucho menos su sufrimiento tuvo carácter vicario.

RELACIÓN CON OTROS CÁNTICOS

Ahora, el sufrimiento y paciente soportar del Siervo, a nivel indiciario en los dos cánticos anteriores, se amplía y el tema sirve de puente con el cántico siguiente que corona toda la serie (52:13-53:12) y en el cual se revelan por igual el sufrimiento y la consecuente exaltación. En el tercer cántico el sufrimiento es causado por el hombre, mientras el cuarto añade la voluntad de Dios y explica la razón y sentido del sufrimiento. Sin el último cántico quedaríamos en la ignorancia del por qué de la obediencia de la que nos habla nuestra pasaje (6) reclama la entrega

a los padecimientos. Lo cánticos tienen varios escalones hasta alcanzar la cima en el último.

Repaso breve del contenido. Como en los dos primeros cánticos el tercero va seguido por un mensaje de salvación (51:1-52:12), secuencia que se repetirá tras el cuarto cántico (cap. 54). El mensaje de 50:4-11 es que el Siervo, a la vez justo y rechazado, confía plenamente en que el mismo que le enseña lo vindicará. Esta es la base de la exhortación para que los piadosos anden en la fe aún en situaciones de tinieblas (10), y los que confían en sí mismos sepan que se exponen al juicio (11). Los más interesados en apreciar este cántico, sin embargo, deben ser los fieles discípulos, pues aparte de verso 8 que es un desafío a los potenciales adversarios, el resto (4-7,9) se dirigen primariamente a los discípulos fieles del Siervo (10). Desde luego es verdad que todo verdadero siervo tiene su vida en peligro, porque la verdad de Dios no engrana fácilmente con nuestras dominantes ilusiones sobre la realidad. Este poema concierne al profundo riesgo del Siervo y el Nuevo Testamento revela que el conflicto de Jesús llevará al sufrimiento y la muerte. Con todo, en esta situación dramática nuestro Modelo no cesa en su confianza, fidelidad y obediencia.

LA PERSPECTIVA DEL NUEVO TESTAMENTO

El N.T. encuentra adecuada la equivalencia entre el Siervo y Jesús.

A) EN SU MINISTERIO

Se destaca su función de maestro, uno que atiende a la voz y voluntad del Padre, y cuya predicación y enseñanza tuvo especial cuidado con el cansado y el pobre (Mt. 4:23; 11:28-30; Lc. 4:17-21). Es él quien nos entrega la enseñanza sobre el reino de los cielos (Mt.

5-7), quien instruye sobre la misión (Mt. 10:5-42), el que tuvo un ministerio de proclamación en las ciudades (Mt. 11:1) y dejó preciosas enseñanzas sobre las parábolas (Mt. 13). Sus discursos, parábolas y obras son medios de enseñanza.

B) A LA LUZ DE LA PASIÓN.

La voz del maestro se oye en los discursos de despedida (Jn. 13-17), anticipando los sufrimientos que vendrían, y que harían tambalear la fe de sus discípulos (Mt. 26:31), llamando a la oración (Mt. 26:41) y urgiendo a no usar la violencia incluso cuando el ataque de los enemigos invitaba a ello (Mt. 26:52,54). Al sumo sacerdote le dice quien es él en relación con Dios y profetiza que volverá desde la diestra de Dios (Mt. 26:64), y a Pilato le asegura que él es el Rey de los judíos (Mt. 27:11).

C) RECONOCIDO Y RECHAZADO.

Jesús es el Maestro, a la vez que discípulo, del plan y voluntad del Padre, y éste, a su vez, lo reconoce en el evento de la transfiguración: “Este es mi Hijo, el amado... a él oíd” (Mt. 17:5). Sus palabras desataron la ira de los que no quisieron escucharle, y en ese caso estuvo dispuesto al sufrimiento porque sabía que Dios le vindicaría. Tanto en su ministerio como en su Pasión vemos la sombra alargada del Siervo.

LA ESFERA DEL MAESTRO-SIERVO

El texto es dominado por el cuádruple título “Adonai Yahweh” (4,5,7,9), siempre puesto enfáticamente al comienzo de cada verso, y que no aparece en los otros cánticos. Así que todo lo que el Siervo dice gira en torno a Dios. El Siervo tiene una profunda relación de intimidad con el dueño del universo, y es impresionante la grandeza



hobo - pixabay

de su llamamiento y la certeza de la vindicación ¡la misión respaldada por el soberano todopoderoso no puede fallar!

EL MINISTERIO DEL MAESTRO-SIERVO (4-6)

Su ministerio especial lo ha recibido de Dios (4). La palabra *limmûdîm* ocurre al principio y al final del verso que la versión LBLA traduce por “discípulo” en ambos casos. Se refiere a un proceso educacional (“un alumno”), o a uno que ha completado o al menos ha avanzado en el proceso de aprendizaje (“un entendido”). El sabio o entendido es un discípulo (8:16; 54:13), que por asociación con un maestro ha aprendido lo que sabe. No es familiaridad intelectual con las ideas sino un desarrollo de pensamiento en los enigmas de la vida. “Me dio...”, como un don, reúne las ideas de llamamiento y asignación de función. Es obvia la relación íntima con Yahweh en el caso del Siervo. Dios le dio su capacidad para hablar y el contenido de lo que ha de decir. Las mismas palabras que oye del Señor son las que enseña (Jn. 17:7,8). Es una persona caracterizada por el oír y el hablar. Aunque hay una semejanza con los profetas llamados por Dios, que recibían un mensaje divino para entregarlo a otros, el Siervo supera a la función profética pues él mismo afirma en el Nuevo Testamento que hablaba lo que había oído del Padre directamente (Jn. 7:16; 8:14).

¿Por qué el siervo puede hablar con “lengua de discípulo”? Porque su inspiración viene “mañana tras mañana”. Ya que es Yahweh el sujeto de los verbos el proceso de discipulado es de revelación, pero lejos de ser mediante sueños o visiones, es de “mañana”, o sea, con plena racionalidad y diálogo personal.

a) Habla como un maestro porque ha escuchado atentamente como lo hace un discípulo. Hay receptividad al mensaje del Espíritu de Dios.

b) Pero también porque ha sido obediente; cada día ha aprendido a aplicar lo que el Maestro divino le pide hacer (Sal. 40:8). Ambas cosas, la mansedumbre en la escucha y la conducta obediente, hacen que sus palabras sean las adecuadas para los quebrantados de corazón y los perdidos en el mundo.

A) LOS DESTINATARIOS DE SU MINISTERIO (4B)

i) LA FINALIDAD DEL CONOCIMIENTO.

El conocimiento adquirido no es para simple deleite personal, aunque esto ocurra, sino para “sostener con una palabra”, para hablar a otros de lo que ha recibido. “Sostener (*’ût* ayudar; comp. 40:27-31) al fatigado” no es dar una palabra de consolación sino declarar una realidad que contrarreste la fatiga, mediar para el agotado una realidad alternativa que crea espacio, libertad y fuerza. El mal y la muerte han sido derrota-



ppdiaporama

dos y el mundo nos ha sido crucificado. Es una audaz afirmación teológica que rehace el mundo, habla de posibilidades distintas de las realidades dominantes comúnmente aceptadas, e invita al cansado a cambiar su percepción y de ahí su acción.

ii) LA FUNCIÓN DE LA PALABRA.

Avanza desde el poder de la palabra de Dios (49:2) a la función de dicha palabra; el Verbo no ha venido para condenar al mundo sino para salvarlo (Jn. 3:17). La palabra viene para llamar a los cansados de sus esfuerzos para salvación, sin haber obtenido resultados para hallar descanso, para que se vuelvan a aquél que ha venido para responder a sus profundas necesidades (53:4-5; 61:1-3; Mt. 11:28-30).

B) LA RESISTENCIA A SU MINISTERIO (5,6)

1) LA SINRAZÓN DE LA OPOSICIÓN.

Ambos versos hablan de sumisión pero en direcciones diferentes. La entrega voluntaria del Siervo en manos de los hombres (6) es el resultado de su sumisión voluntaria al plan de Dios (5; Jn. 8:28-29). El "oído" es posiblemente una sinécdoque que representa a todo el cuerpo o la persona entregada a conocer y a hacer la voluntad de Dios" (He. 10:5-7). Una correspondencia absoluta entre lo que Dios hizo (abrir el oído) y lo que el Siervo hizo ("yo" enfático, "no fui desobediente"). Hay una respuesta perfecta a la actividad de Dios, que no podría aplicarse a un profeta humano pues tanto Jonás (Jon. 1:3) como Moisés (Ex. 4:13) no reaccionaron así a la voz de Dios; e incluso Jeremías puso reparos a ciertos aspectos de su llamamiento (Jer. 20:9,14...). El Siervo

es una especie de pionero, un precursor que va delante para mostrar el camino. Este discípulo de Dios y maestro de otros nos provee el modelo de aprendizaje fiel: Dios abre su oído y él no se rebela o da la espalda a las palabras sino las acepta como verdaderas y fieles. Este maestro / discípulo es perseguido a causa de su enseñanza pero no esconde su rostro; se somete voluntariamente a su humillación sin protestas. Al Siervo no se le caracteriza ni por una actitud de interna rebelión ni por una manifestación externa de duda. "Ni me volví atrás" transmite la idea de apostasía (Sal. 44:18) o infidelidad (Jer. 38:22), que podría ser aplicable a Israel pero nunca al Siervo.

ii) DE QUIENES VIENE LA OPOSICIÓN.

La atrevida afirmación teológica sin duda atrae la resistencia, y la hostilidad puede venir de las autoridades civiles o de los dirigentes religiosos. "Di mi espalda a los que me herían" probablemente se refiere a un castigo público, o al menos aplicado por las autoridades (Dt. 25:2-3; Jer. 20:2; 37:15).

iii) EN QUÉ CONSISTE LA OPOSICIÓN.

Los verbos en voz activa indican la sumisión consciente y voluntaria a los sufrimientos. Para Leupold todas las formas de maltrato mencionadas eran maneras tradicionales de tratar a los delincuentes (Mt. 26:67; 27:30). La hostilidad contra el Siervo sugiere abuso físico, exclusión social y persecución. Arrancar la barba era señal de menosprecio (Neh. 13:25), como lo eran las injurias y esputos (Dt. 25:9; Nm. 12:14; Job 30:10). Esto no es extraño porque ser profeta en Israel era sinónimo de humillación. El profeta verdadero lejos de amilanarse y hacer fácil manipular a Dios, enfrentaba la impiedad con llamamientos al arrepentimiento. Un mensaje que nunca era bien recibido. "Cualquiera que administre fielmente la Palabra está expuesto a pelear con el mundo" (Calvino). Pero forma parte de la obediencia del Siervo entregarse a estas cosas, no es mero resultado de la proclamación de la palabra de Dios (Jn. 10:17-18).

LA CONFIANZA DEL MAESTRO-SIERVO (7-9)

Aunque algunos autores han catalogado este tercer cántico como salmo de lamento, esto parece incorrecto. Es cierto que hay algunas semejanzas con estos (4-6, incluye la protesta de inocencia), y hay una clara expresión de confianza (7), pero falta el tema vital de la petición. Dicho lo cual, la confesión de confianza forma parte de los salmos de lamento e incluye una afirmación general de Dios como ayudador (7a,9a) y otra afirmación más específica sobre la vindicación divina (8a). El verbo "ayuda" ('*āzar*) puede referirse a:

- i) Ayuda militar sea por ejércitos humanos (Is. 30:7; 31:3) o por intervención divina (2 Cr. 14:11; 25:8; 26:7).
- ii) Ayuda no militar (Sal. 22:11; 107:12; 119:173,175).
- iii) En vista del contexto legal (7,9) puede referirse a la ayuda de un juez o abogado en un tribunal.

La conjunción "porque" (7; versión R. V.) nos habla de secuencia. La repetición de la palabra "vergüenza" (7; "injurias" v. 6) confirma esta relación. No obstante, la conjunción puede ser disyuntiva, como si dijera: yo me sometí pero Dios me declarará inocente. Por tanto, todo lo que sufre el Siervo se debe a la obediencia, no a la rebeldía, y puede por ello confiar en la ayuda de Dios. La confianza en la ayuda divina nunca defrauda y aunque pueda ser ridiculizado públicamente, la decisión de confiar y dejar el resultado en manos de Yahweh, más pronto que tarde demostrará ser acertada. Puede con la mejor conciencia exponerse a la humillación con toda firmeza (Lc. 9:51; Ez. 3:9).

Los versos 8 y 9 giran en torno a dos figuras contrastadas, aunque el fuerte contraste se suele perder en la traducción. Al comienzo de verso 8 el que "justifica" es el que declara inocente (*saddiq*). Al principio de verso 9 la alternativa es aquel "que me condena" (*räsä*). Las dos expresiones, "declarar inocente" y "declarar culpable" forman un contraste perfecto en las palabras *saddiq* y *räsä*, que usualmente traducimos por "justo" y "malo". Es decir, el Siervo está seguro de ser declarado inocente y está libre del temor de aquellos que quieren hacerlo culpable. Si son antagónicos el que justifica y el que condena (8,9), también lo son el abogado y el fiscal: con la ayuda del abogado defensor el fiscal no tiene caso. La intención es dejar meridianamente claro que aunque los adversarios del Siervo puedan pensar que había merecido la humillación (Is. 53:4), Dios sería testigo de la falta de veracidad



i-stock - free

de tales cargos (Jn. 18:38). Si el sufrimiento fuese merecido sería inservible para salvar a otros (52:13-53:12; 1 P. 2:21-24). Como este no es caso, la sustitución es aceptada. La vindicación nos lleva a la exaltación mencionada en 53:12 y que se cumple en la resurrección (Sal. 22:21,22; Henri Blocher), o en esta y la glorificación (Hengstenberg) y la actual sesión a la diestra de Dios, y finalmente en su aparición en gloria.

Puede existir la tentación de tratar el texto por motivos formales respecto al oficio del Siervo, sin prestar atención a la firme sustancia de la pretensión de éste. La intención es asegurar que Dios es el que gobierna, y él es sustentado porque cree el mensaje que proclama. El mismo mensaje que pone en peligro al mensajero es el que le sostiene. La oposición a la pretensión de este Dios no resta nada a la verdad de dicha pretensión, su validez para el fatigado ni de su poder para guardar y proteger al mensajero.

CONCLUSIÓN

En su contexto original este pasaje autobiográfico es la defensa del Siervo de Dios y el argumento de la validez de su mensaje de buenas nuevas. La intención es provocar una respuesta por parte de la audiencia. Visto desde la perspectiva del Nuevo Testamento nos recuerda a Jesús, pues en él vemos el paralelo más absoluto a la obediencia incondicional del Siervo (He. 5:7-9).

Hay un fuerte testimonio al poder de la palabra de Dios cuando es proclamada y enseñada con poesía, imágenes, persuasión y hábil exposición. La lengua humana es el instrumento que Dios usa para la salvación del mundo. Y uno de sus propósitos, sobre todo en tiempos de convicción o desesperación, es "sostener... al fatigado".

La amplia aplicación. Calvino, en su comentario al profeta Isaías, aplica típicamente este pasaje sobre el Siervo sufriente a Cristo, pero piensa que caracteriza también a todos los fieles siervos de Dios y pensando en los ministros de la Palabra ofrece algunos consejos: Estos deben alternar el estudio diligente con la súplica al Espíritu de Dios para que "no suban al púlpito hasta estar plenamente preparados". Deben tener claro su deber prioritario del ministerio de consolación, "apuntar a lo que es verdadero descanso y serenidad para la mente" o "... apropiada consolación para que por medio de esta corazones abatidos puedan ser animados al sentir la misericordia de Dios". Advierte que si la palabra de Dios es transmitida fielmente el siervo está "expuesto a contender con el mundo". Finalmente dice

que los ministros de la Palabra tienen que confirmar en la habitación interna de sus conciencias que su llamamiento es verdadero, o no serán vindicados por Dios cuando se enfrenten a los adversarios.

LA ACTITUD RECEPTIVA.

1) Parte de la vida espiritual es aprender a esperar en Dios, lo cual ayuda a aprender la práctica de la paciencia. Hoy en día resulta más fácil la impaciencia, nos resistimos a esperar por algo, y cuanto más comodidad tanto mejor. Hay que aprender a escuchar en silencio para escuchar la voz del Espíritu susurrando a nuestros oídos internos. Hay veces cuando la presencia de Dios es innegable, como ocurrió a Saulo en el camino a Damasco, pero luego este fue puesto en dependencia y tuvo que esperar a que Dios le comunicase su voluntad primero por Ananías y luego en Arabia, para entender el mensaje y la esfera de su ministerio. Otras veces la presencia de Dios llega mediante sentimientos de paz y consolación en la vida diaria.

2) El uso de lo que recibimos. Tenemos que experimentar las muchas maneras por las que Dios se comunica con nosotros y abre paso a una relación rica y de amor. Dios nos enseña y nos da la capacidad de oír, entender y usar los mensajes divinos. Escuchar a Dios va más allá de oír intelectualmente las palabras de Dios. El mensaje de Dios debe sonar en nuestros corazones para que seamos capaces de responder a las necesidades de otros. Es importante no solo entender el mensaje de Dios sino usar la sabiduría recibida para el crecimiento espiritual tanto personal como comunitario. Y Dios promete ser fiel y apoyar cuando actuamos con lo recibido para cuidar al cansado.

El costo del discipulado. El énfasis del pasaje es sobre

el alto precio del discipulado. Quizá pocos de nosotros hemos tenido sufrimientos comparables a los del Siervo por nuestra fidelidad. A veces nuestra falta de sufrimiento nos vuelve inseguros sobre nuestra categoría como siervos, y a menudo esta incertidumbre está justificada. Ocurre si estamos más pendientes de nuestra posición, poder o prosperidad tal como se valoran estas cosas en el mundo. O cuando nos cuidamos más de cómo nos ven los que nos rodean que de la verdad que incluya nuestra fidelidad a Dios. Al mismo tiempo es cierto que no siempre los más fieles son los más perseguidos o humillados. Dios no nos llama generalmente al sufrimiento o a sacrificar lo que nos hace felices. La mayoría de nosotros somos fieles llevando una vida gozosa y realizada, y muchos son apreciados y admirados aún por aquellos que no quieren ser discípulos de Jesús. El llamamiento al discipulado lo es a una vida abundante. En cualquier caso Jesús es el más puro ejemplo del servicio a Dios. Debemos ponernos el manto de su servicio.

LA IMPORTANCIA DE LA CONFIANZA

La humillación y persecución del Siervo que no pierde su confianza en la final vindicación de Dios viene a ser el modelo para todos los siervos. A menudo nuestra inclinación natural al ser dañados por otros es responder atacando. El tema de la vergüenza se compone de cuatro puntos cardinales para tratar con la vergüenza no resuelta. Al norte, usamos la venganza para responder a otros. Al sur, nos vamos al otro extremo y nos castigamos a nosotros mismos, una iniciativa ciertamente auto destructiva. Al oeste, podemos volcarnos en la comunidad e inflar nuestro ego, engañándonos a nosotros mismos y negando que sintamos vergüenza. Al este, podemos hacer lo contrario y retirarnos de la comunidad, víctimas de nuestra vergüenza sin ninguna valoración de si mismos.

Al Siervo Dios le ha ayudado para evitar todas estas tendencias destructivas frente a la persecución y la resistencia. Jesús no recurrió a la venganza ni se dañó a si mismo. Tampoco abandonó la comunidad. El Siervo afirma su inocencia y su valor como discípulo de Dios y mantiene su confianza y certeza que Dios le declarará justo e inocente y le justificará. Esta confianza se deriva de su convicción sobre la ayuda de Dios, no está basada en sus propios recursos; depende enteramente de Dios para su vindicación. Todos los demás recursos "como un vestido se gastarán, la polilla se los comerá" (9). Los siervos pueden hacer suyas las palabras de verso 10: "¿Quién hay entre vosotros que tema a Yahweh, que oiga la voz de su siervo, que ande en tinieblas y no tenga luz? Confíe en el nombre de Yahweh y apóyese en su Dios. ■

SOLO SU MISERICORDIA Y FIDELIDAD NOS SOSTIENE

Por Jaime Ardiaca

Loly Esteban y Jaime Ardiaca son obrero de FONDEVAN y sirven al Señor en la Asamblea de Amara (San Sebastián)

Tenemos un hermano en la iglesia que es joyero de profesión y cuando quiere resaltar la belleza y el brillo de sus joyas las coloca sobre un fondo de terciopelo negro. Algo parecido sucede cuando el Señor quiere destacar el carácter y el testimonio de sus hijos. Nos coloca también sobre un fondo oscuro, haciéndonos pasar por valles de sombra y días negros, con el fin de manifestar su poder y su gloria.

Después de 29 años sirviendo al Señor hemos comprobado como las pruebas y dificultades, así como las bendiciones espirituales, siempre llegan cuando nos disponemos a servir y trabajar para Él.

En nuestro caso particular, las experiencias que hemos vivido nos han marcado para bien. Haciendo un breve repaso de los últimos 10 años, podemos pintar un cuadro de muchos tonos y colores, dificultades y oportunidades, oposición y bendición, luces y sombras, así como logros y decepciones. Estas son algunas de las situaciones que hemos vivido y de las que hemos aprendido.

A finales del año 2006 falleció mi madre. Montse se convirtió al Señor y se bautizó con 76 años, junto a nuestra hija mayor. Ella fue la persona que más se opuso a nosotros cuando salimos a la Obra, pero fue la que más nos apoyó en nuestro ministerio cuando se entregó a Cristo.

A comienzos del año 2007 un grupo de hermanos nos dejaron y se marcharon para comenzar una nueva obra. La asamblea en San Sebastián quedó tocada y en medio de nuestro llanto y profunda tristeza fuimos consolados por el Señor y por los hermanos que quedaron.

Seis meses más tarde me diagnosticaron un cáncer de riñón del que fui operado urgentemente. Fue un "hallazgo médico" y fui librado por el Señor de manera providencial y milagrosa. Desde entonces llevo un anillo grabado con la inscripción del Salmo

50:15: "Invócame en el día de la angustia; te libraré y tú me honrarás".

Antes de finalizar ese año el ayuntamiento nos envió una carta exigiéndonos una licencia de actividad, después de las obras de ampliación que realizamos en la capilla. Recibimos una amenaza de cierre del local que estuvo precintado por varios días. Tuvimos nuestro primer culto de oración..... en la calle.

Con todos estos acontecimientos que se sucedieron uno tras otro, como una cascada de dificultades, adversidades y contratiempos, nuestra fe fue probada, pero a partir de ese momento y sin que sepamos por qué, vimos un crecimiento en la conversión de nuevas personas, el compromiso de muchos hermanos, el empuje de nuevos colaboradores, nuevos Ancianos y la puesta en marcha de dos nuevas iglesias.

Todo esto que ha sucedido no lo podemos explicar y solo podemos ver la buena mano de Dios y su gracia sobre nosotros. Pero lo más importante no ha sido lo que ha sucedido, sino lo que hemos aprendido, pues solo su misericordia y fidelidad nos han sostenido, pues muchas veces hemos caído rendidos y abatidos, sin saber qué hacer.

- Hemos aprendido que allí donde parece que hay una dificultad insalvable, se abre una oportunidad para experimentar el poder de Dios.
- Hemos aprendido que allí donde parece que Dios pide cosas imposibles, proporciona recursos inagotables.
- Hemos aprendido que allí donde parece que nada podemos hacer, es cuando Dios comienza a obrar.
- Hemos aprendido que allí donde



parece que nos vamos a ahogar, el Señor abre las aguas para que podamos pasar.

- Hemos aprendido que allí donde parece que es imposible para nosotros, es posible para Dios.
- Hemos aprendido que la palabra éxito significa: seguir adelante, pues lo que el Señor aprueba es la fidelidad a su llamado y a su servicio.
- Hemos aprendido que la gratitud es el mejor remedio contra la amargura.
- Hemos aprendido que solo hay una cosa que otorga autoridad al obrero del Señor, y es que esté lleno de la Palabra y del Espíritu Santo de Dios.
- Hemos aprendido que cuando Dios elige a una persona para su servicio, esta no tiene que esforzarse por reivindicar su llamado, pues de esto se ocupa Él.

Este himno basado en 2ª Corintios 12:9 nos ha ayudado a confiar y esperar en Dios en este tiempo tan difícil para nosotros, pero más productivo que ningún otro.

"Su gracia es mayor si las cargas aumentan, su fuerza es mayor si la prueba es más cruel; si es grande la lucha, mayor es su gracia, si más son las penas, mayor es su paz".
Su amor no termina, su gracia no acaba, un límite no hay al poder de Jesús; pues de sus inmensas riquezas en gloria, abundan sus dones, abunda su amor".
Si nuestros recursos se han agotado, si fuerzas nos faltan para terminar; si al punto ya estamos de desanimarnos, el tiempo ha llegado en que Dios obrará".



classroom - pixabay.com

“CARTAS AL DIRECTOR”

19 enero de 2016

Querido hermano:

Acabo de recibir el último número de Edificación Cristiana. Felicitaciones a todos los que han hecho posible su existencia a lo largo de 70 años.

Me ha sorprendido agradablemente el poema de Valdivieso, que ha llevado mi mente a tiempos de mi conversión. El me arropó el día de mi bautismo hace más de medio siglo en aquél Tánger de mis amores. Con frecuencia publicaba en RESTAURACIÓN poemas suyos. Murió en Suiza.

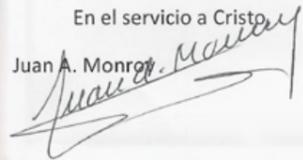
Acepta este pequeño cheque para contribuir a que EDIFICACIÓN CRISTIANA continúe llevando la verdad del Evangelio a quienes todavía preferimos la lectura del papel.

Todavía estamos viviendo el nuevo año. Quiero compartir contigo un versículo que encontré sin buscarlo. En mis lecturas aleatorias de la Biblia. Lo transcribo de la versión LA PALABRA. Dice así: “Yo, Señor, en ti confío. Tú Señor, eres mi Dios. Mi destino está en tus manos” Salmo 31:15.

Juan de Valdés, en el siglo XVI, cambia la palabra destino por la de vida. Con frecuencia el destino lo marcamos nosotros mismos con nuestra manera de vivir, con nuestras acciones. La vida es otra cosa. Está en las manos de Dios y nadie podrá cambiarla. En los comienzos de un nuevo año atemos nuestra vida a la vida de Dios.

En el servicio a Cristo

Juan A. Monro




INFORMACIÓN SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS

En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), la administración de la Revista Edificación Cristiana comunica a los suscriptores, cuyos datos son almacenados en la base de datos de la entidad, que dichos datos están guardados en un ordenador en una oficina cerrada con llave, a la cual sólo tienen acceso el personal de la administración y los miembros del comité de redacción de la Revista. Si, en algún momento, un suscriptor desea tener acceso a la oficina para comprobar la seguridad de la protección de sus datos, lo puede solicitar llamando al siguiente número de teléfono: 91448 89 68 o por medio de correo electrónico: revistaedificacioncristiana@gmail.com. ■



pixabay

DON ERNESTO TRENCHARD (1902 -1972)

SEGUNDA PARTE

Por Tim Grass



TRABAJO Y OBRA LITERARIA

Tras su matrimonio, se dice que Ernesto Trenchard solía estudiar la Biblia durante tres horas cada mañana y, sin duda, el fruto de ello se ve en su manejo cuidadoso y detallado de las Escrituras a lo largo de todo su ministerio. Fue uno de los primeros miembros de una sociedad evangélica académica, la Tyndale Fellowship for Biblical Research, que se formó en Gran Bretaña con la ayuda de hombres como F.F. Bruce, W.J. Martin y D.M. Lloyd-Jones. Trenchard disfrutaba muchísimo en las conferencias anuales de estudio que la sociedad celebraba a finales de los '40. De ninguna manera rechazó el estudio académico de la Biblia y la magnitud de su propia biblioteca (ahora parte del archivo del CEFB) da testimonio de ello. Cumplió sus responsabilidades como profesor no sólo por medio de la predicación, sino también por medio de artículos, la preparación y enseñanza de cursos y la redacción de comentarios bíblicos.

En sus artículos Trenchard abarcó un temario muy variado. Sus escritos en inglés normalmente versaban sobre la obra en España o el contexto español más amplio, aunque también a veces redactaba artículos de enseñanza. Por el contrario, la mayoría de sus artículos en español exponían aspectos de la doctrina bíblica y a menudo formaban una serie. Quería facilitar material de enseñanza básica para creyentes que no podían encontrarlo en sus propias congregaciones. Con este propósito escribió introducciones a varios libros de la Biblia o a géneros literarios bíblicos, además de estudios doctrinales. Otros artículos tocaban temas prácticos como, por ejemplo, una serie sobre la homilética que se publicó en la revista argentina 'Pensamiento Cristiano' (1961-2). Una serie prolongada, titulada 'Casos y cosas' (más adelante 'Perspectivas'), ofrecía una reflexión sobre temas de actualidad a la luz de la Biblia. Apareció por primera vez antes de la guerra

civil en 'El Joven Cristiano', a partir de 1951 en 'El Camino' y, posteriormente, en 'Edificación Cristiana'. Así que, a pesar de ser un estudioso, Trenchard era perfectamente capaz de comunicarse con un público más amplio a través de trabajos concisos.

En lo que se refiere a la formación de líderes, el aspecto más importante de su obra eran los cursos por correspondencia distribuidos por el CEB. Él mismo preparó muchos de estos cursos, pero otros misioneros colaboraban también y, poco a poco, obreros españoles empezaron a hacer una contribución. Los temas incluían Bosquejos de doctrina fundamental que, en forma de libro, ha tenido varias reimpresiones. El 'best-seller' era Consejos a jóvenes predicadores, un curso sobre la homilética que apareció originalmente como una serie de artículos en 'El Joven Cristiano'. En aquel momento se necesitaban más predicadores jóvenes debido a que, en el ambiente de represión de esos días, muchas asambleas se estaban reuniendo en pequeños grupos caseros. Más adelante salieron cursos de introducción a la Biblia y estudios de libros individuales. Sin duda, Trenchard escogería libros de la Biblia que tenían una relevancia especial dentro del contexto de la España católica, como son Gálatas y Romanos.

Estos cursos eran de inestimable valor para creyentes aislados, o para los que tenían una responsabilidad de liderazgo en sus asambleas, pero carecían de hermanos más maduros con quienes podían aprender. Pero, además, eran aprovechados en distintos lugares al ofrecer clases bíblicas, fuera en un breve curso intensivo o en

reuniones semanales por la tarde. Tampoco hacía falta tener un gran intelecto para beneficiarse de los cursos: según Trenchard, lo único necesario era entusiasmo unido a una inteligencia media. No hay que infravalorar las dificultades con las que la mayoría de sus estudiantes lidiaban: trabajaban largas horas por un sueldo bajo; tenían cargas familiares y en su asamblea y esto prácticamente sin recursos de estudio bíblico en español. Así las cosas, el matrimonio Trenchard no tardó mucho en recibir en su casa a estudiantes que querían dedicar unos dos meses al estudio intensivo. El primero llegó en 1953. Los estudiantes podían hacer trabajos escritos que eran corregidos, y así se beneficiaban de los comentarios anotados. Los campamentos de verano ofrecían oportunidades para enseñar en diferentes regiones de España durante unos quince días, especialmente a jóvenes. Doña Gertrudis participaba en la enseñanza al dar instrucción musical y clases de inglés. Además, ella se dedicaba a tareas administrativas: pasaba a limpio los manuscritos de su marido y mantenía una correspondencia con los estudiantes, un papel pastoral de primera importancia.

A partir de 1956, se comenzaron a sustituir los libritos duplicados para los cursos por libros. Servían como la base de un curso y, además, tenían su atractivo para un público más amplio. El libro Normas de interpretación bíblica (1958) fue el resultado de una re-elaboración de material de enseñanza preparado originalmente para los cursos. En 1962 se publicó La Iglesia, las iglesias y la obra misionera, que era una aplicación del modelo de vida eclesial de las AAHH a un contexto muy diferente al contexto en el cual se inició el movimiento. Para sus comentarios bíblicos, Trenchard solía desarrollar el material usado para los cursos pero, por otro lado, escribió un comentario importante sobre Los Hechos de los Apóstoles (1964) que alcanzó casi 700 páginas.

Su estrategia para diseminar la enseñanza abarcaba no sólo la redacción de estudios, etc., sino su publicación. Con este fin fundó una agencia en 1958 a la que le dio el nombre de 'Literatura Bíblica' (LB). En aquel entonces no era posible darle a la agencia un estatus legal, por lo que los libros fueron publicados clandestinamente durante unos cuantos años. Cabe mencionar que, sólo dos años antes, la Policía llevó a cabo una redada en el almacén de la British and Foreign Bible Society e incautó grandes

cantidades de Nuevos Testamentos y porciones de las Escrituras. Se había realizado tras redadas anteriores, en 1940 y 1952. Revistas evangélicas como El Camino y Edificación Cristiana aparecían sólo de manera intermitente durante estos años y, a veces, sus sedes oficiales fueron reubicadas en otros países. Establecer una agencia editorial en ese momento, por tanto, era una empresa arriesgada, pero visionaria, y garantizaba que con su labor, Trenchard estuviera como responsable ante otros hermanos.

Su objetivo al crear LB era llenar una carencia en el mercado, como explicaría en 1971:

... la publicación de comentarios completos, introducciones a secciones de las Escrituras, y análisis doctrinales redactados directamente en español son casi desconocidos fuera del ministerio de CURSOS DE ESTUDIO BIBLICO y LITERATURA BIBLICA. Las iglesias locales no pueden mantenerse vivas y sanas sin enseñanza bíblica, y esto depende de que hermanos y hermanas dispongan de una biblioteca básica puesto que maestros de la Palabra escasean.

Por desgracia, pocos de sus escritos se publicaron en inglés y casi ninguno de sus libros se encuentra actualmente en bibliotecas británicas. A esto se debe la ignorancia hoy en día de muchos creyentes británicos acerca de la importancia de su obra. Y es una tragedia, porque la clase de obra que él realizó aún es relevante y tiene un gran potencial para edificar grupos de creyentes y prepararlos para responder a los retos de nuestros tiempos.

¿Qué se puede decir, entonces, acerca de la enseñanza ofrecida por Don Ernesto y sus colaboradores? Hay que recalcar, en primer lugar, que Trenchard era un miembro convencido de las AAHH. En 1960 respondió a unas críticas del Movimiento por medio de un artículo que se publicó en una revista británica de las AAHH, bajo el título 'No me avergüenzo del movimiento de los Hermanos.' Dejó muy claro su compromiso con la sola autoridad de las Escrituras, una interpretación básicamente dispensacionista de las profecías bíblicas, y con una versión abierta de la eclesiología de las AAHH, la cual le permitía tener comunión con creyentes en distintas denominaciones, y participar en actividades evangélicas interdenominaciona-



Los Trenchard y Pablo Wickham con un grupo de estudiantes durante un campamento en El Figaró. Foto cortesía de Sres. Gelabert

les. Su enseñanza, por lo tanto, no era nada excepcional.

Lo que sí era excepcional, especialmente en el contexto español, era el rigor y profundidad académica en los que basaba su enseñanza. Esto queda patente en sus libros publicados, especialmente sus comentarios (en español y en inglés) sobre Hechos de los apóstoles, como también su contribución a un libro sobre la elección (escrito con José María Martínez) – Escogidos en Cristo. Además siempre procuró evitar un sabor británico en su enseñanza.

Otro aspecto excepcional de su enseñanza era su capacidad de conectar con un contexto intelectual más amplio. Ya se ha comentado que Trenchard mantuvo, durante toda su vida, un interés en la filosofía y la literatura. Una de las debilidades del evangelicalismo español de los años '30 era que la persecución lo había obligado a retirarse del discurso público intelectual. Era menester regresar y, con este fin, Trenchard escribió sobre temas como el misticismo español, o acerca de una novela que había atacado al movimiento de los Hermanos. Presentó a sus estudiantes las obras de Miguel de Unamuno. Y para que entendamos cuán radical era esta práctica, se ha calculado que a mediados de los años '60, había menos de diez universitarios protestantes en toda España. Esto trae a la memoria la obra internacional de Francis Schaeffer en L'Abri, en Suiza. No es de sorprender, entonces, que Don Ernesto desaprobara la tendencia de algunos de sus colegas misioneros de quedarse dentro de la sub-cultura evangélica. Para él, ser sal y luz abarcaba no solamente



Jóvenes estudiantes con los Trenchard y Fernando Pujol en el terrado de su casa en Barcelona. Foto cortesía de Sres. Sánchez

asuntos morales, sino asuntos intelectuales también.

¿Cómo se recibía todo esta labor? Muchos la recibían muy positivamente. En una carta de agradecimiento por el obsequio de un ejemplar de su último comentario, F.F. Bruce escribió: 'Aprovecho cada oportunidad para recalcar a la gente aquí la calidad pionera de tu trabajo al publicar estas exposiciones de las Escrituras... para ellos (creyentes británicos) es difícil entender que representan los primeros comentarios protestantes, por no decir evangélicos, en español – y comentarios muy lejos de ser mediocres.' Bruce leía y comentaba los manuscritos de Trenchard y, con su esposa, oraba por los Trenchard a menudo. Bruce tenía en alto estima la erudición de su amigo y, en tributo a su memoria escribió: 'Según los estándares de obras exegéticas publicadas en cualquier idioma, estos comentarios son de una calidad superior, tanto por su interpretación acertada del texto, como por la aplicación práctica de su enseñanza.'

Pero si entre los líderes españoles no había un mismo sentir en cuanto a la necesidad de esta clase de actividad, fue porque ellos mismos carecían de una formación, o tal vez, porque sentían que, siendo extranjero, Trenchard no era capaz de entender sus necesidades. Tampoco todos sus colegas mostraban gran entusiasmo. Mi propio tío abuelo – Edmundo Woodford – que estaba a la sazón realizando una labor de enseñanza similar en Vigo, prometió ayudar a Trenchard. Pero, con todo, comentó a los Editores de *Echoes of Service* en 1947: 'No le va a resultar muy fácil persuadir a la gente que estudien. En un sentido, en la asamblea ideal, no existe ninguna necesidad de un programa especial, y no me parece que habrá mucho interés en estudiar por correspondencia. ¡Pero eso es su problema!'. No obstante, Don Ernesto hizo lo que estaba dentro de sus posibilidades, aun deseando intentar hacer más.

Tras su muerte Trenchard dejó algunos manuscritos - algunos terminados, otros por terminar - que fueron publicados en los años siguientes. Todavía se valora su trabajo. ¿Por qué será?

Evidentemente una razón es el contenido. Al igual que su amigo – F.F. Bruce – Trenchard dedicó poco tiempo a temas relacionados con teorías académicas (aunque ciertamente siempre valoraba la buena erudición bíblica). Prefería examinar el texto detenidamente y exponer su significado. Comentarios de esta clase suelen durar más tiempo que aquellos vinculados a ciertas modas académicas. En 2013 apareció el Comentario Expositivo del



Don Ernesto con D. Mariano San León y D. Gilberto Lear, de Argentina (en el centro) con otros hermanos en la puerta de la iglesia en Avda. Mistral (Barcelona). Foto cortesía de Sres. Gelabert

Nuevo Testamento en el cual se cita a Ernesto Trenchard como autor de: Introducción a los Evangelios, Hechos, Romanos, 1ª Corintios, Gálatas, Efesios (junto con Pablo Wickham) y Hebreos. En el catálogo de las publicaciones de CEFB para 2014-15, más de la mitad son de su autoría.

Pero Don Ernesto murió hace más de 40 años; ¿por qué no han caducado ya sus libros? Mientras hay nuevos escritores evangélicos en España, sus libros tienen un carácter más popular y, de momento, no están apareciendo muchos estudiosos de la Biblia en España. Hasta cierto punto esto se explica por la ideología de las asambleas, que suelen dar prioridad a su libertad para evangelizar, y las apremiantes necesidades pastorales que son la consecuencia de las tendencias secularizantes y el cambio socio-económico en la sociedad española. Pero me atrevo a sugerir que la necesidad de estudiosos de la Biblia capaces de ayudar a las asambleas a responder a los desafíos de la generación actual, es tema de oración y reflexión.

Además de dejar sus escritos, Don Ernesto dejó atrás una generación de líderes de los Hermanos que él mismo había formado y que, a su vez, buscaban realizar un ministerio de enseñanza. Es más, había formado a ciertos individuos claves, para continuar su obra. Sin embargo, hacen falta obreros para desempeñar este papel como formadores de una nueva generación. En 1960 Trenchard confesó que, mientras por diversos motivos estaba a gusto en el Movimiento, los primeros líderes en Gran Bretaña no habían prestado la debida atención a 2ª Ti. 2: 2. Como resultado se había experimentado un declive paulatino en la calidad del ministerio. ¿La historia va a repetirse? ■

MARCOS EL EVANGELIO DEL SIERVO

Autor: Ernesto Trenchard

Publicado por: Centro Evangélico de Formación Bíblica de Madrid (CEFB). 2014. 210 pp.

Reseña realizada por Pedro Puigvert.

Tiene su origen en unas notas del autor para ayudar a los estudiantes de Cursos de Estudio Bíblico. Dichas notas circularon por España en los tiempos difíciles, en muchos sentidos, tanto por la situación del país como por la escasez de literatura que había entonces, todo lo contrario de ahora que tenemos en abundancia. Esta fue también la primera publicación de la serie de Cursos de Estudio Bíblico. En el prólogo que escribió el Sr. Trenchard, un año antes de su muerte, dice: "exposiciones en castellano sobre los evangelios escasean". Sin embargo, en la actualidad tenemos una verdadera inflación. No se trata de un comentario "erudito" si con este nombre entendemos que no expone ninguna de las problemáticas académicas que sí se enseñan en seminarios, institutos y escuelas bíblicas, como por ejemplo, "el problema sinóptico", es decir, el análisis literario de los documentos de los tres primeros evangelios para reconstruir la historia original. Hay un consenso entre los eruditos que los autores del primer y tercer evangelios tenían delante de sí el de Marcos, aspecto este que sí se menciona en la introducción. O también "el secreto mesiánico de Marcos", que consiste en observar que una de las características de este evangelio es la frecuencia con que Jesús ordena a los espíritus inmundos y a los sanados que guarden silencio y no desvelen su identidad (1:25, 34, 43-44; 3:12, 5:43, 7:24, 8:26,30, 9:9). No obstante, al comentar la sanidad del leproso dice: "Hemos de suponer que el Señor prohibió que los sanados hablasen de la obra efectuada en ellos durante esta primera etapa de su ministerio para evitar aglomeraciones de gente curiosa, que podrían impedir el desarrollo normal de su misión". Por otro lado, tampoco se alude al problema de los tres finales de



este evangelio y que el de la versión RVR60 es el conocido como "largo", el cual lo más seguro es que no fue escrito por Marcos. Justifica Trenchard el asunto de las señales como que eran credenciales necesarias de los mensajeros que anunciaban el Evangelio a judíos y gentiles. Aun no siendo una obra erudita, no obstante tiene en cuenta el trasfondo social y religioso de Palestina en tiempos de Jesús, algo esencial en todo comentario bíblico.

Juntamente con los otros comentarios escritos por D. Ernesto, como se le conocía, se publicó este en 2013, en la obra "Comentario expositivo del Nuevo Testamento", editado por CLIE en colaboración con la comisión de Publicaciones y Enseñanza del CEFB.

El libro consta de 22 capítulos que es el modo con que se ha dividido en secciones de alrededor de 25 versículos cada una, aunque hay variaciones según la extensión del capítulo del Evangelio. Cada capítulo del libro tiene una introducción y está dividido a su vez en epígrafes, lo que facilita la búsqueda del comentario de

un versículo determinado. Al final de capítulos alternos hay un cuestionario con tres preguntas para meditar y recapacitar. ¿Por qué no se formulan en todos los capítulos? No lo sabemos, pero estaría muy bien para grupos de estudio bíblico. Destacamos los sabios consejos que da para la comprensión del sermón profético en el capítulo 18. Sin embargo, el uso del término raptó, por sus connotaciones, en vez de arrebatamiento y otras expresiones, hace depender la exégesis de la escuela escatológica del autor, lo que tampoco debe hacerse.

Como dice el Sr. Trenchard se trata de una sencilla exposición, pero no por eso deja de ser importante y muy adecuada para los hermanos que dan sus primeros pasos en su vida cristiana o llevan ya un tiempo pero no han tenido ocasión de estudiar un evangelio individualmente o en grupos de estudio bíblico. El lenguaje es comprensible a todos y a pesar de que han transcurrido bastantes años desde su primera edición, conserva la atracción que tuvo para la primera generación que estudió el segundo evangelio con él. ■

EL PODER DE LA ORACIÓN EN LA VIDA DEL CREYENTE

Autor: C.H. Spurgeon

Publicado por: Editorial Jucum. 2013.

Reseña realizada por Abraham Sampetro

Este libro describe de forma muy intensa, a través de una recopilación de predicaciones, la importancia de la oración y las bendiciones que recibimos acercándonos a Dios y descansando en sus promesas.

“El Poder de la Oración en la Vida del Creyente” (publicado como “The Power of Prayer in a Believer’s Life”, 1993 Emerald Books) es un libro compilado y editado por Robert Hall, seudónimo de Lance Wubbels, gerente y editor de Bethany House Publishers. Lance se interesó en la obra de Spurgeon mientras investigaba para un proyecto editorial que requería la lectura dilatada de los sermones de “El Príncipe de los Predicadores”.

En este libro Lance Wubbels recopiló 12 sermones de Spurgeon. Pero Spurgeon predicó más de 100 sermones relacionados con la oración a lo largo de su vida. Enumeramos los títulos y pasajes que encontrarás aquí:

1. El trono de la gracia (Hebreos 4:16)
2. El secreto del poder en la oración (Juan 15:7)
3. La llave de oro de la oración (Jeremías 33:3)
4. Verdadera oración, verdadero poder (Marcos 11:24)
5. La oración que obtiene pronta respuesta (Daniel 9:23)
6. El poder de la oración y el placer de la alabanza (2 Corintios 1:11-12)
7. Condiciones a cumplir para orar con poder (1 Juan 3:22-24)
8. La oración intercesora (Job 42:10)
9. Elementos esenciales de la oración (1 Reyes 9:2-3)

10. Obstáculos que impiden orar (1 Pedro 3:7)
 11. La oración, cura de la preocupación (Filipenses 4:6-7)
 12. Redomas de oro llenas de aroma (Apocalipsis 5:8)
- Si tienes la oportunidad de leer este libro te darás cuenta de que aunque estos sermones fueron escritos hace cerca de 200 años, son realmente profundos y totalmente válidos para el día de hoy. Podemos decir que Spurgeon escribió estos sermones pensando en cristianos como tú y como yo. Personas que necesitamos estar

en la presencia de Dios permanentemente porque no podemos vivir de otra forma. Necesitamos estar cerca de Él en las situaciones cotidianas y en las que nos parecen más espirituales. Yo creo que no hay mucha diferencia porque en realidad siempre necesitamos al Señor.

Y la oración es el medio por el cual más nos acercamos a Dios.

Spurgeon disfrutaba de las bendiciones de una vida de oración. Cambió su vida de tal forma que no sólo practicaba una vida de oración personal sino que la trasladó a la iglesia de una

forma práctica. En este libro leerás que en el Tabernáculo Metropolitano de Londres, donde se reunían como iglesia, había un lugar especial en el sótano donde siempre había alguien orando por la iglesia.

También encontramos algunas recomendaciones para experimentar las bendiciones de llevar una vida de oración. No es que leamos aquí una guía paso a paso para que nuestras oraciones sean contestadas. Pero Spurgeon escribió ciertas pautas. Por ejemplo recomienda orar desde el corazón, sin necesidad de aparentar, con la confianza de que Dios nos escucha como somos y no necesita que utilicemos palabras complicadas. Leemos sobre la importancia de orar siendo concretos, definiendo nuestras necesidades y sabiendo que nuestras cargas pasarán a estar en las manos de Dios. Y que podemos tener la expectativa de que Él nos responderá.

Spurgeon también se dedica a des-

cribir lo que experimentaron como iglesia mediante el poder de la oración. De ahí que transmita la importancia de orar como iglesia unida y aprovechar la oración como arma poderosa para que la congregación mejore su relación con el Señor y siga creciendo. Comparte también algo fundamental y es el hecho de orar confiando en la soberanía de Dios y su misericordia en todo momento.

Si has tenido la oportunidad de leer algún libro de Charles Spurgeon habrás notado la cercanía con la que hablaba al lector. Aunque hablaba de usted, siempre trataba de identificarse con situaciones o al menos ideas y sentimientos que nos pasan por la mente como cristianos. Y ofrecía un versículo para consolar o bien motivar al lector a querer acercarse a Dios.

Sin duda recomendaría este libro a todas las personas cristianas que conozco. Porque no es un libro sólo para líderes, ni sólo para hombres o

mujeres de cierta edad. Absolutamente todas las personas que confiamos en el Señor necesitamos prestar más atención a nuestro tiempo de oración. Porque la oración fortalece nuestra relación con Cristo. Jesús oraba constantemente porque necesitaba hablar con Dios cada día. Sabía lo importante que era. Y si nosotros queremos disfrutar de nuestra relación con el Señor y ser más como él daremos prioridad a la oración.

Pero tal vez haya muchos hermanos que piensen que ya apartan mucho tiempo para orar.

Estoy seguro de que si lo hacen, si emplean mucho tiempo orando, no les parecerá demasiado. Y querrán emplear todavía más porque disfrutaban muchísimo más de su vida cristiana. ■

Para más información:

<http://blog.mitiendaevangelica.com/resena-el-poder-de-la-oracion-en-la-vida-del-creyente/>



Nueva Modalidad En PDF y Color

Todos los que ya son suscriptores de Edificación Cristiana, pero que además deseen conseguir cada número del 2016 en formato PDF a todo color, pueden recibirlos gratuitamente como muestra de gratitud por su apoyo a la revista escribiendo a:

revistaedificacioncristiana@gmail.com

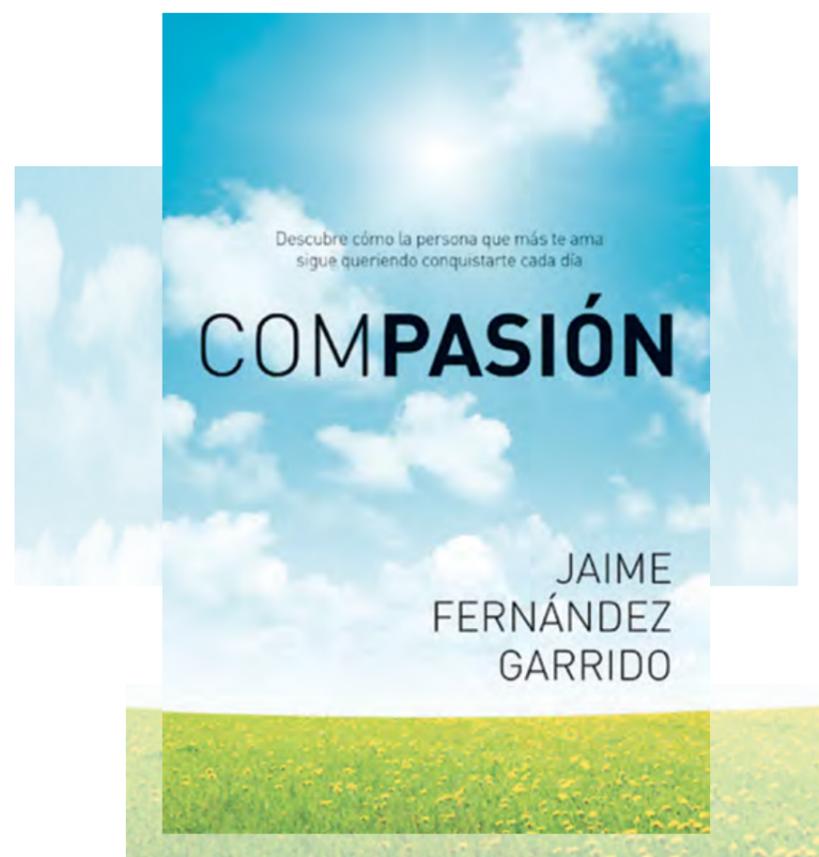
Aquellos que quieran suscribirse durante el año 2016 por primera vez sólo en formato pdf, pueden solicitarlo también vía e-mail previo abono de 5 € anuales mediante domiciliación bancaria, o bien adjuntando el resguardo de una transferencia o ingreso en la cuenta 2100-2122-70-0200317757 (La Caixa), indicando el nombre y apellidos del nuevo suscriptor y en el ASUNTO: SUSCRIPCIÓN ANUAL PDF EC 2016

COMPASIÓN

Autor: Jaime Fernández Garrido

Publicado por: Editorial Tyndale, 2015

Reseña realizada por Juan Parras



Si hablamos de Jesús, ¿qué es lo que se nos viene a la mente? Para un seguidor suyo, la respuesta a dicha cuestión será bastante amplia – su muerte y resurrección, su vida ejemplar, su enseñanza inigualable, su trato misericordioso hacia sus coetáneos... -, pero un elemento que debería estar presente de forma inexcusable es la pasión. Porque al final, no estamos hablando de un cualquiera, sino de Jesús mismo, Aquel cuya obra, que tomó lugar hace cerca de dos milenios, no está desconectada de mi realidad aquí y ahora porque tenía un objetivo definido: yo mismo, que le conociese. Es con esta pasión con la que el presente libro, “Compasión” ha sido escrito.

A lo largo de sus 52 capítulos, que pueden ser leídos como un devocional, recorre la estancia de Cristo en la tierra y muestra cómo su vida, su obra, su enseñanza y su ejemplo siguen teniendo vigencia y siguen siendo imprescindibles para todo aquel que desee conocerle íntimamente. Poniendo una gran atención a los detalles que puede pasar desapercibidos mediante una lectura superficial, Jaime consigue desplegar una visión majestuosa de Cristo que no puede dejar a un seguidor suyo, en absoluto, indiferente; logrando además que incluso una persona familiarizada con los Evangelios halle en esta obra más motivos para asombrarse ante la inefable obra y maravillosa vida de Je-

sús.

Y este es el objetivo que el autor se marca en el prólogo: que Jesús transforme vidas, ya que lo contrario sería un completo sinsentido: “Es como si quisiéramos introducirnos en el fuego de un volcán solo para no tener frío; como si esperásemos la visita de un ciclón en nuestra casa para que las cortinas ondeen un poquito y el polvo se vaya. Como si saliésemos a la calle en medio de una tempestad atronadora solo para mojarnos unos instantes. [...] Del estudio de sus palabras surge en nosotros la necesidad de comprometer toda nuestra vida en seguirle a Él”.

Por tanto, estamos ante un libro que analiza y aplica la vida de Cristo desde la perspectiva de alguien que ha quedado asombrado y anonadado por Jesús, que en el prólogo recoge que “lo más difícil de comprender no es que hayas amado tanto a la humanidad como para ir a la cruz por todos, lo más increíble es que lo hayas hecho por mí; y lo más trascendental en mi vida no es solamente creer en ti, sino también saber que Tú crees en mí”. Este sentimiento domina el libro y es transmitido al lector, siendo por tanto un texto apto para la práctica totalidad de los creyentes, porque es una fuente de motivación para el caído, de amor para el abandonado, de asombro para el habituado, de sanidad para los de corazón quebrantado, de libertad para los cautivos, de vista para los ciegos y de libertad para los oprimidos; todo esto debido a que contiene una meditación profunda sobre Aquel que nos trae todo esto, sobre quien más nos ama, sobre Jesús.

Para más información:

<http://blog.mitiendaevangelica.com/resena-compasion-de-jaime-fernandez/>

ESTUDIANTES DE LA PALABRA

COMPROMETIDOS CON LA ESCRITURA PARA IMPACTAR EN NUESTRO MUNDO

Autor: John Stott

Publicado por: Publicaciones Certeza Unida, Barcelona, 2015

Reseña realizada por Alberto Arjona



Un librito de tan solo setenta y cinco páginas que surge de las charlas que John Stott, el tío John, como le llama el prologuista de la edición general, dio en 2006 en Austria ante un grupo de graduados universitarios que comenzaban sus carreras profesionales.

Ya conocemos la preocupación que siempre mostró el autor para que los jóvenes universitarios evitaran la frecuente y rechazable dicotomía entre fe y razón. Así que si queremos destacar lo más fundamental de esta obra, diremos que tiene que ver con la preocupación del maestro Stott por el desarrollo de una mente cristiana.

Evidentemente nadie puede desarrollar una mente cristiana si no descansa sobre las Escrituras. De aquí que antes de entrar en ello comience por fundamentar la naturaleza y la autoridad de las Escrituras y los principios básicos para la correcta interpretación de la Biblia.



Pero que nadie crea que porque el libro surja de unas charlas a universitarios, sea difícil de entender o esté solamente al alcance de mentes intelectualmente bien formadas. Nada de eso. Ya sabemos cómo John Stott ha combinado siempre la fidelidad a la Palabra de Dios, la relevancia de los temas que trata y la claridad con que los maneja, todo ello unido siempre a una buena dosis de sencillez y amabilidad.

¿Cómo nos habla Cristo hoy? ¿Cómo gobierna en su Iglesia? ¿Cómo ejerce su autoridad? Buenas preguntas ante la proliferación de equivocadas respuestas teológicas o la aparición de “nuevos apóstoles” en

movimientos que se autodenominan evangélicos.

A partir de las premisas de que Dios habló para que lo entendieran, que lo hizo en contextos históricos concretos y que habló sin contradecirse, desarrolla el cómo abordar la interpretación de la Escrituras.

Así que dicho todo lo anterior, prepara el terreno para entrar en lo que decíamos que es el propósito del libro: desarrollar una mente cristiana en una sociedad no cristiana y provocar un impacto cristiano en el mundo de hoy.

Lectura recomendada para quienes quieran estar bien fundamentados y rechacen los fundamentalismos.

EL RETO DE CRIAR A TUS HIJOS EN UN MUNDO TECNOLÓGICO

Autores: Gary Chapman y Arlene Pellicane

Publicada por: Editorial Portavoz. Grand Rapids, 2015

Reseña realizada por Abraham Sampedro

“El reto de criar a tus hijos en un mundo tecnológico” escrito por Gary Chapman y Arlene Pellicane, es un libro repleto de consejos para padres que quieren responder con sabiduría al impacto que la tecnología está teniendo en sus hijos y en las relaciones familiares.

Antes de nada tengo que decir que esta no es la reseña corta que tal vez esperabas. Siento decepcionarte. Pero creo que es importante ver algunos datos sobre uso de las tecnologías más habituales antes de hablar sobre el libro. Porque el contexto importa. Y los datos no deben asustarnos sino ayudarnos a reflexionar y tomar decisiones.

Comenzamos viendo datos del uso de la tecnología:

Dispositivos móviles:

Según el informe Cisco VNI Mobile, en el 2020 habrá 5.500 millones de usuarios de dispositivos móviles a escala global. Lo que equivale al 70% de la población mundial. ¡Esto es una pasada! No sé desde dónde nos visitas pero España, desde donde escribo esta reseña, es territorio smartphone. El 96% de la población tiene 1 móvil y el 80% de la población española adulta tiene un smartphone o teléfono inteligente. Usándolo una media de casi 2 horas diarias para navegar.

Y todavía hay quien piensa que este incremento en el uso de móviles no afecta a la familia. ¿Cómo no va a afectar?

¡Si en casi todas las familias que conocemos hay al menos un móvil y hasta una tablet por miembro de la

familia!

Además este Informe Mobile de 2015 analiza las edades en las que más se usa el smartphone. Actualmente el 89% de los españoles mayores de 13 años posee un teléfono móvil. Y el crecimiento más destacado está en los consumidores de la franja comprendida entre 46 y 55 años (que tuvo un aumento de 13 puntos). Entonces nos encontramos que cada vez hay más adoles-

centes con móviles y que el uso de smartphones ha aumentado en una edad a la que hasta hace poco había menos interés. Y lo próximo es algo que ya imaginas: vamos a usar más datos y hablar menos por el smartphone,

Smart TV (televisiones conectadas a internet)

España está por delante de Alemania, Reino Unido y Estados Unidos en el uso de Smart TV. Y pensemos en los nuevos servicios como apps para TV estilo Netflix y el consumo de series y películas a nivel mundial. Si de media en España se consumen 4 horas frente al televisor, imagínate a partir de ahora... Fíjate en datos de consumo de TV de el pasado mes y verás lo que más se ve y quién lo ve.

Videojuegos y ordenadores

El 40% de la población española juega habitualmente a videojuegos. Utilizando una media de 5,7 horas a

la semana. Y los niños entre 11 y 14 años representan la franja con más jugadores (77%). En un alto porcentaje se usa en el ordenador. Incluso a riesgo de sufrir fracaso escolar. Las mujeres ya representan el 46% de los usuarios y, según el estudio “Padres y videojuegos hoy” elaborado por AEVI, el 80% de los padres afirma jugar a videojuegos.

Viendo estos datos ¿Tu crees que estamos preparados como padres para dar respuesta a esta situación?

En “El reto de criar a tus hijos en un mundo tecnológico” (publicado en español por Editorial Portavoz) Gary Chapman y Arlene Pellicane comparten su visión sobre este tema de tanta actualidad con varias recomendaciones y experiencias propias.

Gary y Arlene hablan sobre el uso de las tecnologías y el riesgo que tienen los niños de aislarse y no alcanzar habilidades sociales como



manifestar afecto, expresar gratitud, controlar la ira, disculparse o incluso de concentrarse.

¿O es que a ti tus hijos siempre te prestan atención mientras ven sus dibujos o juegan a su juego favorito en el ordenador?

También comentan sobre lo positivo de usar las nuevas tecnologías controlando el tiempo. Y conectado con el tiempo hablan sobre el tiempo que usamos frente a la pantalla y cómo puede afectar esto en el carácter, el cerebro (dependiendo de la edad del niño de manera distinta) y a la comunicación. ¡Cuanto ha cambiado nuestra forma de comunicarnos desde que llegaron las nuevas tecnologías! Desgraciadamente hoy en día mirar a una persona a los ojos mientras habla o escuchar una buena historia contada tranquilamente por alguien que tienes frente a tí...está sobrevalorado.

Gary y Arlene nos sugieren formas de usar con sabiduría las redes sociales y nos describen los peligros de usarlas sin medida, de la inseguridad de las amistades y los problemas de identidad.

En este reto de criar a nuestros hijos con tanta tecnología no olvidan la responsabilidad que tienen los padres. Porque los niños necesitan una dirección. Y los padres no sólo pueden tener buenas intenciones sino que a pesar del esfuerzo hay que tratar de comprometerse y ser responsable, tratando de cambiar las rutinas y mantener una constancia. ¡Dios nos ayudará a conseguirlo!

No es un libro muy denso. Es un libro muy sencillo de leer porque por un lado comparten situaciones reales con las que muchos nos sentimos identificados y entre éstas, podemos ir viendo buenos consejos que van apareciendo en forma de cuadros.

Este es un libro cercano, un libro para padres que quieren entender lo que viven sus hijos y comprometerse de verdad en la educación de sus hijos en este mundo tecnológico que les ha tocado vivir. No es un libro que cargue contra los padres, porque los autores son realistas y saben perfectamente que en ocasiones todos podemos caer en la tentación de darle el primer dispositivo que tenemos en la mano a nuestro hijo porque estamos

cansados de escucharle llorar. Pero hay que ser consecuente porque al final somos ejemplo de nuestros hijos. Y a mi, teniendo una hija de casi tres años, me cuesta ser ejemplo siempre y también veo complicadas de poner en práctica algunas cosas que sugieren en el libro. ¡Hay que intentarlo!

Porque como dicen los autores, tenemos que tomar decisiones y no quedarnos en las buenas intenciones.

Este libro no sólo te dará buenos consejos para educar a tus hijos en un mundo tecnológico. También te abrirá los ojos para darte cuenta del tiempo que siendo padres le damos a la tecnología. Mirando los datos que compartía al principio de esta reseña verás que los adultos nos dejamos llevar por el uso de la tecnología más de lo que parece. Y todo tiene sus consecuencias. En nosotros como padres, en nuestros hijos y en las demás personas que tenemos a nuestro alrededor. ■

Para más información:

<http://blog.mitiendaevangelica.com/resena-el-reto-de-criar-a-tus-hijos-en-un-mundo-tecnologico/>

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A Edificación Cristiana

Nombre y Apellidos _____

Dirección _____

C.P. _____ Localidad _____ Provincia _____

Teléfono _____ Móvil _____ Email _____

La suscripción anual comprende 5 números en papel y aquellos que lo deseen en PDF.

España, 19 €. Europa, 25 €. Resto de países, 35 \$. Número suelto, 3,90 €

Nueva Modalidad: 5 números en PDF 5 €.

El pago puede hacerse (marcar la forma elegida) por:

- Transferencia bancaria a la cuenta 2100-2122-70-0200317757 (La Caixa)
- Domiciliación bancaria

(Si desea otra forma de pago como giro postal, reembolso, etc. póngase en contacto con nosotros)

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ªA – 28010 Madrid

Tel. Y Fax: 914 488 968 – Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

EL DIOS PRÓDIGO

Autor: Timothy Keller

Publicada por: Publicaciones Andamio. Barcelona, 2015

Reseña realizada por José Moreno Berrocal

Cómo es habitual en los libros de Keller El Dios pródigo, basado en el pasaje de Lucas 15.11-32, lleva también un subtítulo que describe bien el contenido del material que se nos presenta: el redescubrimiento de la fe cristiana. Pero, en este caso, esta frase no solo resume el asunto que trata, sino que además nos proporciona una clave para entender al mismo Keller y su trayectoria vital. En la introducción, el predicador de Nueva York, nos dice que fue un sermón que escuchó sobre este texto de Lucas 15, el que “transformó mi entendimiento del cristianismo. Casi me sentía como si hubiese descubierto el fundamento secreto del cristianismo”, p 12. Ese mensaje fue predicado por el Doctor Edmund P. Clowney que fue presidente y también profesor de Teología Práctica en el célebre Westminster Theological Seminary de Filadelfia. Curiosamente podemos leerlo también en castellano ahora, pues acaba de ser traducido el libro de Clowney que lo contiene: Predica a Cristo desde toda la Escritura. Este volumen forma parte de una nueva y fascinante serie de libros publicados por Andamio titulada Ágora. Posteriormente, Keller desarrolló los argumentos básicos de ese mensaje, siendo este libro el resultado de su trabajo y que contó también con la aprobación del mismo Clowney.

Creo que acierta Keller al afirmar que la parábola que contiene Lucas 15.11-32, no debería llamarse la parábola del hijo pródigo, como se la conoce comúnmente, sino la parábola de “los dos hijos perdidos”, p 13. Cada uno de ellos representa a uno de los dos grupos de oyentes



que tenía Jesús según Lucas 15.1,2. El hermano menor es una referencia a los “publicanos y pecadores”, v 1. Son aquellos que se habían rebelado contra Dios y su Ley, pero que, ahora, se volvían a Dios en arrepentimiento y fe, por medio del ministerio de Jesús. Personas como Mateo, Zaqueo o la mujer que regó con lágrimas los pies de Jesús, en casa de Simón el fariseo. El hermano mayor describe a “los fariseos y a los escribas que murmuraban”, v 2 contra Jesús por recibir y comer con los pecadores. Esta historia: “revela el egocentrismo destructivo del hermano menor, pero también condena con firmeza la vida moralista del hermano mayor. Jesús está diciendo que tanto los irreligiosos como los religiosos están perdidos espiritualmente, ambos estilos de vida llevan a callejones sin salida y que todas las ideas que la humanidad han tenido acerca de cómo reconciliarse con Dios han sido

erróneas”, p 21. Es más, el pastor de Manhattan cree que la enseñanza de Jesús que encontramos en esta parábola, tiene como objetivo central el desafiar a los del segundo grupo, a los escribas y a los fariseos. Nuevamente en palabras del mismo Keller: “La parábola de los dos hijos considera ampliamente el alma del hermano mayor y encuentra su clímax en una persuasiva súplica para que cambie su corazón”, p.20. Este entendimiento de la parábola como sorprendente apelación amorosa a los fariseos y a los escribas para que también ellos, entren a la fiesta, no es completamente nuevo. Ya el gran Benjamín B. Warfield, profesor de Teología Sistemática en Princeton Theological Seminary, en Nueva Jersey, había afirmado, predicando sobre este mismo texto, que el episodio del hermano mayor era un elemento esencial de la parábola: “Su finalidad es levantar un espejo ante los objetantes farisai-

cos para que vean su conducta y su mentalidad verdaderas”(El Salvador del Mundo, Benjamín B. Warfield, Editorial Peregrino, p 23) Keller ve en el hermano mayor una forma más sutil de pecado, pero, no por ello, menos dañina: “Los hermanos mayores obedecen a Dios para conseguir cosas. No le obedecen para conseguir a Dios mismo, con el fin de parecerse a Él, amarle, conocerle y disfrutar de él. Así que los religiosos y moralistas pueden evitar a Jesús como Salvador y Señor, tanto como los hermanos menores que no creen en Dios y definen por sí mismos lo que está bien o mal”, p 47. De hecho, Keller ve en la religiosidad incluso con un barniz cristiano, uno de los grandes problemas que debe atajar la iglesia hoy.

Pero Keller no solo amplía en este libro nuestro concepto del pecado y sus consecuencias, sino que como es habitual en sus publicaciones, nos enseña profunda y provechosamente acerca del carácter de Dios y de la gran salvación que tenemos en el Señor Jesús. En realidad, todos sus libros nos enseñan las riquezas que hay en el evangelio. Creo que es esencial apreciar el hecho de que

las obras del pastor de Nueva York son relevantes precisamente porque constantemente demuelen los falsos conceptos que de Dios y el evangelio tiene la gente en general, incluso los mismos cristianos. Esta posición suya me recuerda mucho a la repetida afirmación de C.S.Lewis de que Dios está constantemente haciendo añicos nuestras falsas ideas de Dios. Dios es el auténtico iconoclasta, pues no acepta que podamos sostener un concepto erróneo de su Persona y Obra. Con este fin, Dios usa su Palabra, la Biblia, para reconducirnos y mostrarnos Quién es verdaderamente. Por eso Keller expone y nos expone constantemente el evangelio pues es en el mismo donde encontramos la gloria de Dios en Cristo, 2ª Corintios 4.4-6.

La parábola de los dos hijos, revela, pues, el amor extravagante de Dios el Padre. La parábola nos muestra que, detrás de la figura del padre, hay literalmente, un Dios pródigo: “La bienvenida del padre al hijo arrepentido es literalmente excesiva y un desperdicio ya que se niega a tener en cuenta o calcular el pecado del hijo en contra suya o pedirle que le pague lo que le debe”, p 14. Dios

el Padre tomó la iniciativa en cuanto a nuestra salvación y, para ello, entregó por sus hijos lo mejor que tenía, a su propio Hijo Unigénito. En Cristo nos dió a Quién verdaderamente necesitábamos, a un auténtico hermano mayor: “Jesús, al incluir en la historia un hermano mayor imperfecto, nos invita a imaginar y desear uno de verdad”, afirma Keller, p 77. En Cristo tenemos un hermano mayor adecuado. Uno que estuvo dispuesto a sufrir en la cruz en lugar nuestro, para que nosotros ahora podamos, por la fe en Él, ser perdonados y reconciliados con Dios por gracia. Y, así, de esta manera, regresar a nuestro verdadero hogar para disfrutar del banquete eterno que Dios ha preparado para su iglesia.

Estamos, pues, ante otro gran libro que nos reta a ahondar en el evangelio de Jesucristo y, de esta manera, encontrar la esencia misma de la fe cristiana: “la gracia desmesurada de Dios”, p 14, que constituye, como nos dice Keller, “nuestra mayor esperanza”, p 14. ■

Para más información:

<http://blog.mitiendaevangelica.com/resena-la-soledad-del-liderazgo-de-mario-escobar/>.

Donativos

AGRADECEMOS LOS DONATIVOS RECIBIDOS DE LAS SIGUIENTES IGLESIAS Y PERSONAS.



ANÓNIMO	ANONIMO	50 €
ISABEL LOZANO CANAL	SUIZA	50 €
SILAS GARCÍA CUDILLEIRO	AVILES	21 €
SARA DUEÑAS	ZAMORA	50 €
HIGINIO CORTÉS	BARCELONA	12 €
RUBÉN GARCÍA	BARCELONA	12 €
ANÓNIMO	ANÓNIMO	50 €
RAFAEL NÚÑEZ	BARCELONA	31 €

CONVERSACIONES CON AURELIO

En torno a la fe

Autor: Stuart Park

Publicada por: Ediciones Camino Viejo. Valladolid, 2015

Reseña realizada por Pedro Puigvert

Al autor le gusta conversar y después escribir sus conversaciones en un libro. Así ocurrió con “En el valle de la sombra, conversaciones con Sirio”, un hermano enfermo terminal de cáncer con el que compartió las últimas semanas y horas de su vida.

Ahora repite la experiencia con una persona de manera completamente diferente, tanto por la persona con la que ha estudiado la Palabra de Dios, como por el tema de conversación. Se trata de Aurelio García Macías, un amigo suyo al que conoció en un acto ecuménico en el año 2009 celebrado en la ciudad donde reside, Valladolid. Dos años más tarde hicieron una visita juntos a la Universidad de Cambridge, en donde Stuart se licenció en Filología Románica y allí surgió la idea de tener unas conversaciones sobre un tema crucial, la muerte de Jesús, a raíz de la pregunta que le hizo Aurelio mientras cenaban el último día de su estancia en Inglaterra. La pregunta que le hizo fue: “¿Por qué tuvo que morir Cristo?” Que perfiló luego añadiéndole “por mí”. La respuesta de Stuart fue proponerle leer juntos la epístola a los Hebreos, cosa que hicieron cuando regresaron a Valladolid, donde Aurelio asumiría el Rectorado del Seminario Mayor Diocesano y Stuart se jubilaría como director del Colegio Internacional de Valladolid.

Tras una breve introducción a la carta a los Hebreos, en las páginas siguientes el autor da forma a los apuntes tomados durante las conversaciones que mantuvieron examinando la epístola, de donde ha surgido este libro. Cada uno leía el texto en una versión diferente, Aurelio aportó una versión trilingüe (griego, latín

castellano) junto con la Nacar Colunga y Stuart, la Reina-Valera 1960 y el texto griego de Nestlé en versión interlineal. Con estos datos, puede dar la impresión que el diálogo ente ambos fue a un nivel teológico muy elevado, pero evitaron hacerlo para dedicarse mayormente a una lectura devocional y práctica. No obstante, en algunas ocasiones sí que alcanzó mucha profundidad teológica, sin perder de vista el objetivo que les llevó a realizar esta experiencia. Pactaron que la duración de cada sesión sería de una hora y manifestaron que cada uno venía a aprender del otro.

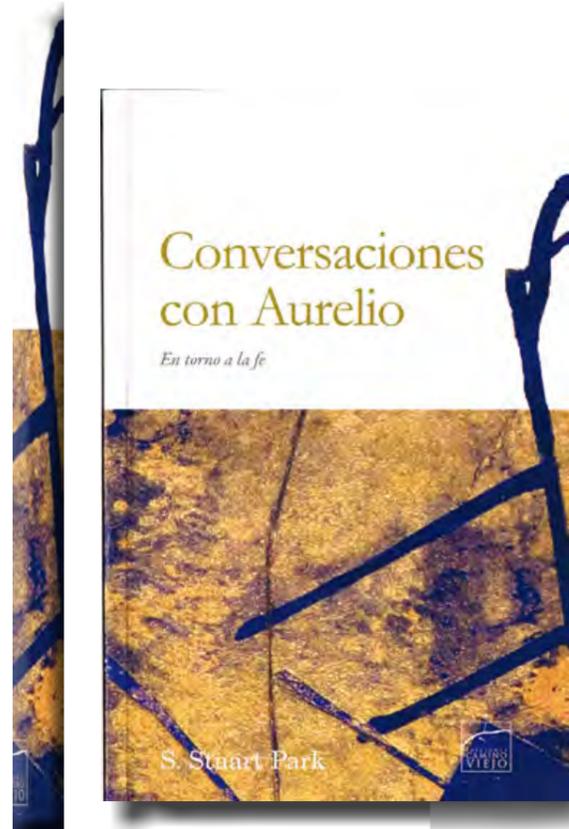
Quizás nos preguntamos quién es este señor llamado Aurelio que figura en el título de este libro. Aparte de lo que ya hemos dicho, podemos añadir que nació en un pueblo de la provincia de Valladolid y es Licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación en la Universidad de Salamanca. Es doctor en Liturgia en el Pontificio Instituto de San Anselmo de Roma, profesor en el Estudio Teológico Agustiniانو de Valladolid, en el Instituto Superior de Liturgia de Barcelona, y en la Facultad de Teología San Dámaso de Madrid. Consultor del Secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española, y Presidente de Asociación Española de Profesores de Liturgia. Después de su ordenación sirvió como párroco en varias parroquias y este año trabaja también en

la Congregación para el Culto Divino en Roma.

Aparte de este impresionante currículum incompleto, se trasluce por las conversaciones que es una persona sencilla que actúa de buena fe. La amistad entre ambos juega un papel esencial, porque ponerse a estudiar la epístola a los Hebreos, juntos, un católico y un protestante podían salir chispas, pero en todo momento el tono es muy cordial sin dejar de decir lo que cada uno descubría en el texto y cuando podía producirse una discusión por cuestiones históricas, seguían leyendo el texto bíblico.

El esquema que seguían era muy sencillo. Uno leía una porción de la epístola y el otro oraba. Seguidamente expresaban lo que para cada uno significaban aquellas palabras y cómo aplicarlas. En ocasiones se formulaban preguntas y daban respuestas.

Un libro bastante inusual, ameno, instructivo y de fácil lectura. ■



ISAÍAS A LAMENTACIONES

La Biblia y su mensaje”. Vól. 8.

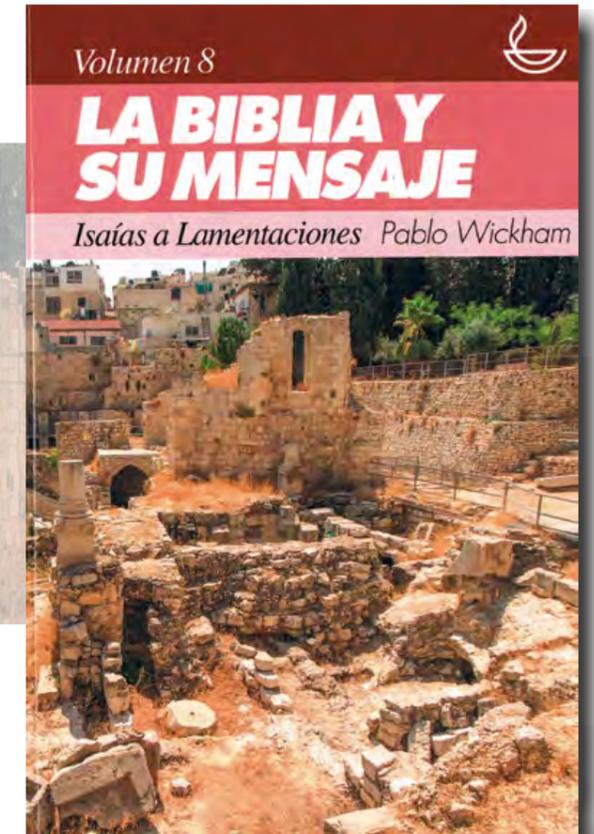
Autor: Pablo Wickham

Publicada por: Unión Bíblica. Barcelona, 2015.

Reseña realizada por David Vergara

Poco a poco la Unión Bíblica está completando el proyecto de editar comentarios bíblicos de toda la Biblia, y por lo que parece, en pocos años se culminará siendo una grata noticia para el pueblo de Dios, al ser comentarios muy accesibles para cualquier cristiano, pero que no están exentos de profundidad. En este sentido, indudablemente la selección de autores ha sido providencial para que el resultado final esté siendo de gran bendición. El último comentario que ha salido a la luz es el de Isaías, Jeremías y Lamentaciones que ha correspondido al conocido Pablo Wickham, misionero afincado en Valencia, veterano siervo de Dios en nuestra geografía, quien es un reconocido escritor, conferenciante y expositor bíblico.

El libro de Isaías es el texto del Antiguo Testamento más citado en el Nuevo, por tal motivo, se le define como el “evangelio del NT”, especialmente por su contenido mesiánico sobre el Siervo sufriente que habría de venir. El mensaje del profeta engloba a cinco reinados en Judá: Uzías, Jotham, Acáz, Ezequías y Manasés, y tres períodos históricos. Sin embargo, Isaías sigue siendo un profeta del que sabemos realmente muy poco aunque se piensa que era primo del rey Ezequías. Su vinculación con la corte, no le otorgó grandes privilegios ni notoriedad y según la tradición, siendo rechazado finalmente fue aserrado dentro del tronco de un árbol en el que se ocultaba a causa de la persecución en tiempos de Manasés. Con todo, su influencia en muchos hombres piadosos a lo largo de los siglos es muy considerable al



mostrar la revelación de Dios como el “Santo de Israel”, quien siendo Soberano, envió a su Siervo para cargar con los pecados de la humanidad.

Jeremías es un libro que nos deja perplejos en muchas ocasiones. El profeta se queja al igual que lo hacen otros como Habacuc con una confianza que muestra una gran cercanía a su Dios. El mensaje de juicios continuos es desgarrador, y la incomprensión nos muestra la humanidad del profeta quien por otro lado, amando a sus paisanos rechazaba su rebeldía hacia el Dios que les buscaba para establecer un “nuevo pacto” sobre la base del Cordero divino, inmolado antes de la fundación del mundo, creando en ellos un “nuevo

corazón” (pág. 88). El coste a pagar por el profeta a nivel personal fue muy alto por la incredulidad de sus indiferentes contemporáneos, y el reto de nuestra generación en circunstancias similares es uno de los factores que nos atraen de este libro. En relación al libro de “Lamentaciones”, se trata de una endecha que narra con gran pesar la desolación de Judá de forma poética. Es un escrito con cinco poemas, de los cuales los cuatro primeros son acrósticos al comenzar con una nueva letra del alfabeto hebreo. Sin embargo el sufrimiento, dará lugar a la esperanza de la bendición para un pueblo renovado, la Palabra del Señor no volverá vacía, a pesar de todo, el mensaje no será estéril. ■

CARTA A LOS GÁLATAS

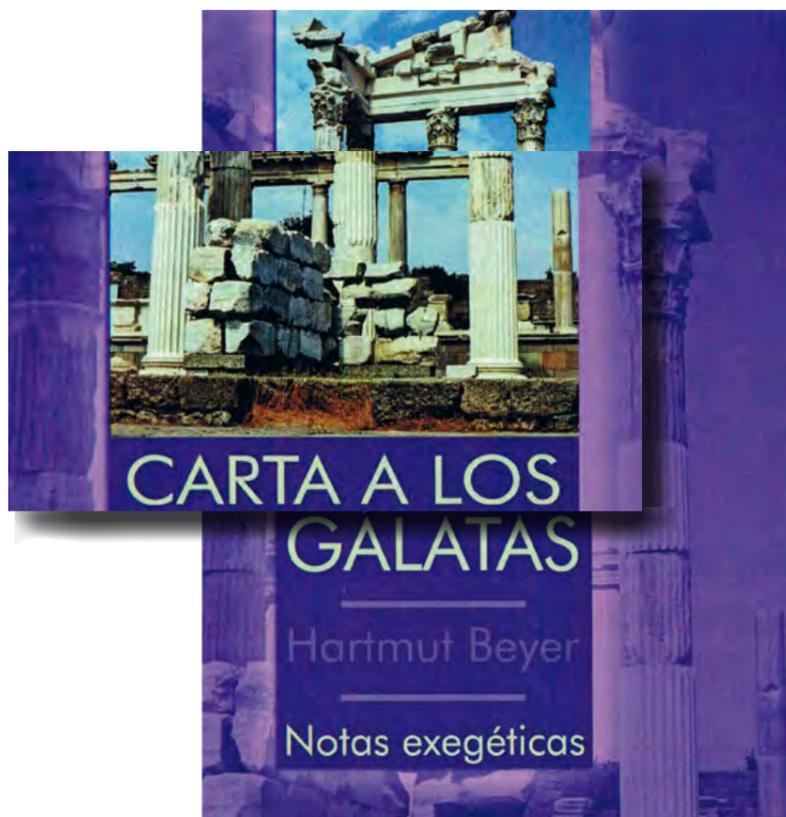
Autor: Hartmut Beyer

Publicada por: Mundo Bíblico. Las Palmas de Gran Canaria, 2013

Reseña realizada por David Vergara

Según describe Samuel Pérez Millos: "El estudio de la Epístola a los Gálatas reviste la importancia de acercarse al documento apostólico más directo y enfático sobre la Justificación por la fe". Se trata de una epístola que ha despertado siempre un gran interés desde los primeros siglos del cristianismo especialmente a causa de los conflictos entre los cristianos y los judaizantes quienes les instaban a guardar la ley mosaica con todo su carácter ceremonial como condición indispensable para ser salvos al rebajar el mensaje de la gracia divina. No es de extrañar que en el contexto de la salvación por obras a causa del catolicismo en el siglo XVI esta carta fuese redescubierta por los reformadores, donde la doctrina de la justificación por la gracia solamente, adquirida por la fe y no por obras humanas fue un "descubrimiento" de Lutero, en tiempos oscuros para la fe. Como dice el autor en la pág. 17, al hablar del reformador: "Gálatas siempre tuvo un lugar especial en su teología y fe personal. Sin duda, el estudio de Romanos fue decisivo para la irrupción del pensamiento de la Reforma; no obstante, Lutero personalmente favoreció Gálatas". Por este motivo, llegó a decir: "Gálatas es mi Catarina de Bora" (su esposa).

Esta obra es un trabajo erudito que en su maquetación recuerda a comentarios como el de Hendriksen al contener los términos griegos al margen del comentario del texto bíblico, pero muy enriquecido por las citas de numerosos escritores, dado que Hartmut Beyer ha utilizado una extensa bibliografía de referencia.



Desde luego, cualquier hermano que quiera predicar sobre esta epístola, debería tener en cuenta a partir de ahora esta obra como un material de consulta que no se puede obviar en castellano. En relación a Beyer, añadir que es un autor alemán que al margen de estudiar Teología en Suiza y a distancia, sirvió como misionero en Chile, y ha sido profesor durante décadas y del que conocíamos su elaborada obra sobre Las Cartas de Juan (CLIE, 2000).

Como expresa Beyer, el mensaje de Gálatas sigue vigente y es muy relevante hoy, y "es un baluarte de la

verdad divina frente a las numerosas y diversas tergiversaciones doctrinales que quieren pervertir el evangelio de Cristo (1:7), y por supuesto, una roca inamovible en medio de las confusiones religiosas y creencias esotéricas, que se están multiplicando vertiginosamente en el mundo globalizado" (pág. 18). Por otro lado, en el otro extremo, es fácil que como evangélicos pensemos peligrosamente que Dios nos llama a implantar un nuevo legalismo para contrarrestar la decadencia espiritual y en todo esto, el mensaje de esta epístola siempre nos ayudará a encontrar el conveniente equilibrio. ■

EL LIBRO DE JOSUÉ

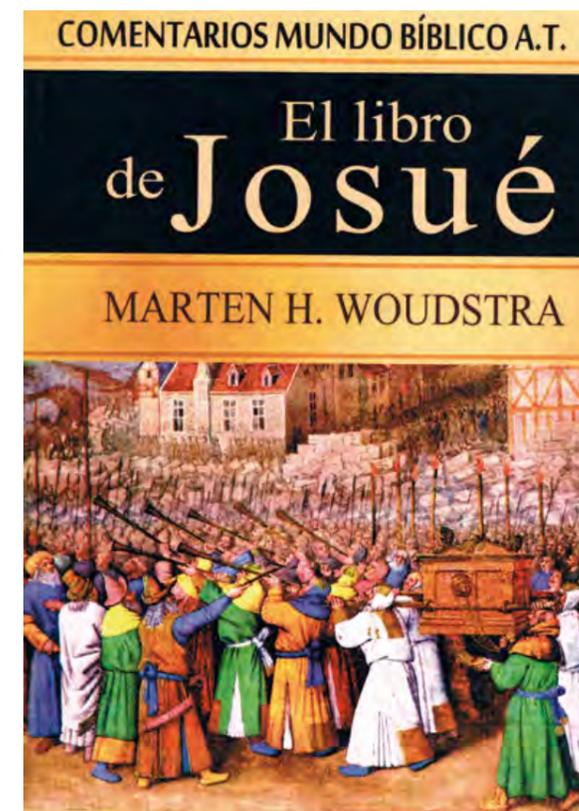
Autor: Marten H. Woudstra

Publicada por: Mundo Bíblico. Las Palmas de Gran Canaria, 2014

Reseña realizada por David Vergara

Juan María Tellería, prolífico escritor y del que reseñaremos próximamente su última obra: "La interpretación del Nuevo Testamento a lo largo de la Historia", es uno de los hermanos que más han contribuido como revisor general para que este comentario bíblico sobre el libro de Josué a cargo de Woudstra saliese a la luz. Precisamente, Tellería comenta: "Con no poca maestría su autor ha sabido aunar los conocimientos propios del filólogo, el arqueólogo, el historiador y el especialista en literaturas antiguas con los del pastor, el teólogo, el hombre de iglesia que sabe leer en los escritos bíblicos un mensaje de ánimo y confianza en la dirección divina de la historia, que es válido para los seres humanos de todas las épocas". Woudstra, quien era profesor del Antiguo Testamento, recibió hace años la invitación para escribir el comentario de Josué, mientras colaboraba como miembro del Comité para la traducción del texto bíblico conocido como la "Nueva Versión Internacional". Tal y como relata: "Tuve que elegir entre la traducción de la Biblia, en sí misma una forma de exposición bíblica, y el comentario bíblico", aunque finalmente, pudo aportar su saber y experiencia en ambos proyectos.

Cuando el autor comenzó su obra sobre este comentario descubrió varios ejemplos que le hacían pensar cómo el material de Josué había sido ordenado con el objeto de apoyar la totalidad del mensaje del libro, por lo que llegó a la conclusión de que se puede hablar legítimamente de la unidad básica de su composición tal y como ha llegado hoy hasta nosotros. Por otro lado, espera que entendamos la pertinencia contemporánea



de Josué al escuchar lo que la Palabra de Dios dice. En este sentido, este trabajo contó con la estimable revisión del conocido dr. R.K. Harrison, y esto realza aún más el valor del manuscrito. Por otro lado, para los que quieran investigar, es muy loable la bibliografía selecta contenida en las páginas 73-85.

Woudstra dice que el libro de Josué describe la conquista de la tierra prometida a los padres, mientras que el libro de los Hechos en el Nuevo Testamento describe a la Iglesia en la conquista del mundo conocido: "Mientras que la nota predominante del libro es la fidelidad de Dios en cumplir unas promesas muy antiguas, detectamos además otro énfasis. Atañe al "todavía no" del cumplimiento completo de aquellas promesas. La advertencia del autor de que queda mucho por ha-

cer aparece codo con codo junto al cumplimiento de la promesa de Dios" (pág. 57). Indudablemente, "tierra" y "parentela", son elementos esenciales para entender el contexto de las promesas hechas a los patriarcas, y aunque no podamos trasladar todas estas promesas a nosotros hoy en relación a la posesión de la tierra como hacen algunos al hablar de la guerra espiritual, Dios da bendición a aquellos que se someten a su Palabra y no dejan caer en saco roto sus promesas.

Estamos ante una obra erudita de gran peso, y damos gracias al Señor por el esfuerzo de los hermanos de la editorial Mundo Bíblico, especialmente a Antonio Carmona, por sus desvelos y generosos esfuerzos sirviendo al pueblo de Dios y contribuyendo a su edificación con libros tan excepcionales. ■

LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE

SEGUNDA PARTE

Por Antonio Ruiz



Titlan

Mateo 25:31-46

- 31 Pero cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con El, entonces se sentará en el trono de su gloria;
- 32 y serán reunidas delante de El todas las naciones; y separará a unos de otros, como el pastor separa a las ovejas de los cabritos.
- 33 Y pondrá las ovejas a la derecha y los cabritos a la izquierda.
- 34 Entonces el Rey dirá a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.
- 35 Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis;
- 36 estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y vinisteis a mí".
- 37 Entonces los justos le responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer, o sediento, y te dimos de beber?"
- 38 "¿Y cuándo te vimos como forastero, y te recibimos, o desnudo, y te vestimos?"
- 39 "¿Y cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a tí?"
- 40 Respondiendo el Rey, les dirá: "En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis"
- 41 Entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles.
- 42 "Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;
- 43 fui forastero, y no me recibisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis".
- 44 Entonces ellos también responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o como forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?"
- 45 El entonces les responderá, diciendo: "En verdad os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de los más pequeños de éstos, tampoco a mí lo hicisteis".
- 46 Y éstos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna.

EL MOTIVO DE LA SEPARACIÓN (35-40).

¿Cual es la razón para ir a la mano derecha? "Porque..." (35) introduce la prueba de que son benditos del Padre. Ningún pecado de los benditos será mencionado en el juicio, solo se nombran buenas obras que demuestran su fe. El juicio en su caso no determina la salvación o perdición. En el polo opuesto están los incrédulos que verán expuestos todos sus pecados (que obviamente no fueron borrados por la sangre de Cristo), y serán condenados para siempre.

A) LOS BENDITOS SON LOS JUSTOS (37),

es decir, los que tienen el veredicto de Dios a su favor. El Juez les declaró libres de culpa y los trata como justos. Ya que Dios no pasa por alto su justicia lo hace en base a la justicia de Cristo en la cruz y la resurrección (Ro. 4:25; 2 Co. 5:21). Las preguntas del "justo" (37-39) subrayan la obra de Dios, porque demuestran lo lejos que está de ellos la idea de mérito. Los que han sido justificados aprenden a servir a Cristo y confían solamente en la gracia.

B) LAS OBRAS SON EVIDENCIAS DE LA FE

La fe se expresa por hechos de amor (Jn. 13:35; 1 Jn. 4:20-21; Job 22:6; Ef. 2:10). ¿Por qué se nombran? Porque es un juicio público y la evidencia tiene que ser clara; Dios conoce los corazones pero el juicio siempre es en base a las obras (2 Co. 5:10; Mt. 16:27) que tanto ángeles como hombres podrán ver. No hay contradicción con la enseñanza de Pablo, pues el mismo apóstol que dice que el que no obra sino cree en aquel que justifica al impío, la fe le es contada por justicia (Ro. 4:5), habla también de "la fe que obra por el amor" (Gá. 5:6). Apropiamos la salvación por la fe sola, pero esta fe nunca está sola. ¿Cómo saber que uno tiene verdadera fe? Por el fruto que esta produce; en este caso por las seis obras de amor que cita Jesús. Un árbol sano da fruto según su especie (7:17), y en aquel día ovejas y cabritos serán conocidos por sus frutos (7:20).

Un error común es que el pasaje enseña que obras de misericordia en si mismas y fuera del contexto de la fe pueden traer salvación. Esta es una opinión popular en occidente donde ser una buena persona que ayuda a otros es más importante que el compromiso religioso. Se piensa que el servicio al pobre es servicio a Cristo, aún cuando no tenga esta intención, y así será juzgado en el último día. Esto contradice el fuerte énfasis sobre la fe en la enseñanza de Jesús en todas partes. Es importante reconocer las limitaciones de parábolas individuales. Pero ninguna de las parábolas de juicio en estos capítulos enseña justificación mediante bondad o logros humanos; sino sobre cómo los discípulos vivirán para su Señor. Es interesante que una frase similar a las palabras "benditos de mi Padre" es usada para Pedro (16:17) cuando reconoce y confiesa al Mesías. Los que tienen fe en Cristo la viven en la



McLac 2000

acción práctica y son los "benditos". Jesús dice cómo deben vivir aquellos que le llaman "Señor" (25:37,44), y este es un tema que ya tenemos en 7:21-23. Los que viven en Cristo, y cuyo destino está entre las ovejas de Cristo, no tienen necesidad de buscar una recompensa. Mediante buenas obras simplemente proclaman lo que ellos son. Y este pasaje les desafía a hacerlo así.

C) LOS EJEMPLOS CITADOS (35-36).

1) El motivo para la operación.

Los seis ejemplos citados por Cristo se refieren a él mismo. Esto aclara el motivo interno que impulsa las obras: amor al rey con el cual se estableció y se mantiene comunión por la fe. La salvación por gracia produce gratitud que se muestra por obras que le consideran a él. La base de la bendición es una sorpresa completa para las "ovejas". Sin saberlo habían ministrado a Jesús al cuidar de sus "hermanos". La importancia de las obras de amor lo vemos en que se repiten cuatro veces (35-36,37-39,42-43, 44).

Esta es la manera práctica de mostrar amor a Cristo. No tenemos ahora oportunidad de ministrar a la necesidad física de Cristo, como hicieron Marta y María; pero podemos dar asistencia a otros (Mt. 9:41; Gá. 6:2; Pr. 19:17).

Expresa la pretensión soberana del rey que arruina toda idea que exista un bien en si, una justicia abstracta fuera de él; pero da una gloria divina al más humilde gesto de amor. Con todo, el Hijo del Hombre no ha querido nada para él; con una autoridad no menos soberana, quiere ser servido en los "hermanos". Queda descartado lo que suele llamarse caridad, obras hechas por impulso humani-

tario. Las obras de fe son mucho más que caridad, porque confiesan a Cristo.

Como en anteriores parábolas hay diferencia entre fidelidad e infidelidad al Señor. Si teníamos alguna duda sobre el uso de los talentos para provecho del amo, en este caso no hay duda: la fidelidad consiste en cuidar de otros. Se nos recuerda la parábola del buen samaritano que enseñaba el amor al prójimo. Servir al Señor es amar prácticamente con los pies en la tierra.

No debe hablarse de una presencia de Cristo en los pobres como si los necesitados de ayuda hubiesen de ser socorridos por sí mismos. Una mala aplicación de la parábola es tomar la identificación de Jesús con los necesitados como si éste estuviese de algún modo “en” los pobres por serlo. Esto es leer con lentes modernas. El rey ve el servicio a sus súbditos como hecho a él mismo, sin que implique que esté dentro del pobre. Jesús cuida de todos sus súbditos, no porque esté en ellos; el pobre como el rico tienen que arrepentirse y creer para entrar en el reino.

2) EL ESPECTRO DEL SERVICIO

En conformidad con el realismo de este Evangelio se nombran necesidades corrientes: hambre, sed, desnudez, exiliados, encarcelados, enfermos. Hemos de destacar la atención prestada tanto aquí como en el resto de Mateo, a hacer la Palabra. No son las intenciones o sentimientos sino los gestos de ayuda los que cuentan en el juicio. Seguramente en arameo Jesús tuvo que emplear una palabra que significa tanto hacer como servir (“servimos”, v. 44). Las obras mencionadas son de carácter humilde, las que cualquier fe por pequeña que fuera puede producir. Desde luego la bondad hacia gente más encumbrada también es grato para el Señor, pero si se hubiera recibido a estos podríamos pensar que la grandeza de las obras tiene relación con la posición de las personas que se benefician de ellas. Al nombrar a los pequeños se incluye a todos, porque lo menor incluye lo más grande. La lista no es exhaustiva y las acciones nombradas

pueden ser representativas para transmitir el significado primario de la parábola. La lista consta de tres grupos de dos ejemplos cada uno: Dar alimento y bebida; proveer cobijo al extranjero y vestir al desnudo; visitar el enfermo y al prisionero.

- Dar de comer al hambriento es el acto más básico de bondad (Is. 58:7; Ez. 18:7,16).
- El segundo acto más básico es dar de beber al sediento, y puede juntarse con lo anterior (Job 22:7; Pr. 25:21).
- El tercer acto de bondad es ambiguo pues “forastero” (xenos) puede significar un extraño o un extranjero, y el significado del verbo “recibisteis” (synëgagete) no es mera bienvenida sino recibir en el hogar (Dt. 22:2; Jue. 19:18; 2 R. 11:27). La distinción moderna entre ambos no habría sido tan tajante. El extraño sería de otro lugar, prácticamente un extranjero, ciertamente un desconocido para la persona que lo recibe, y quizá tiene modales y acento distintos. Como si dijera Jesús: “era un completo extraño para ti, y le recibiste en casa” (Job 31:32; Is. 58:7).
- Vestir al desnudo (Is. 58:7; Ez. 18:7).
- Visitar al enfermo, el verbo puede significar simplemente “estar débil”, pero en este caso “estar enfermo”. Visitar (36,43; se relaciona con Stg. 1:27); es visitar con ayuda de algún tipo.
- Visitar a los presos era un acto no solo posible sino a menudo necesario para la supervivencia de los encarcelados, que a menudo dependían de parientes o amigos para proveerles de alimento, agua u otras necesidades (Mt. 11:2; Fil. 2:25; 4:18,21; 2 Ti. 1:16,17; 4:11,21; He. 13:3).

D) ¿QUIENES SON LOS “HERMANOS”?

Siguiendo nuestra intención de explicar las cosas primeramente con datos del mismo Evangelio tenemos:

1) SE REFIERE A LOS DISCÍPULOS

Hermanos era una nominación normal para los creyentes, así que, los lectores habrían entendido fácilmente una mención a los cristianos. Es cierto que hay solo dos lugares en Mateo donde aparece la expresión “mis hermanos”, pero en ambos casos se refieren a los discípulos (12:49-50; 28:8,10).

El vocablo elachistos (“el más pequeño”) es el superlativo de elachys (“pequeño”), y funciona como forma superlativa de mikros (“pequeño”), y así el menor, el más pequeño. En el Nuevo Testamento cinco veces con referencia a personas (5:19; 25:40,45; 1 Co. 15:9; Ef. 3:8). A las tres citas en Mateo hay que añadir dos términos similares: a) El cuádruple uso de mikros (10:42; 18:6,10, 14), siempre en el plural dentro de la frase formal “uno de estos pequeños”, referido a discípulos vulnerables de Jesús. b) El uso del comparativo mikroteros (el menor) en 11:11, referido a los discípulos de Jesús.

La palabra “hermanos” (adelphós, plural 25:40,45)

frecuentemente en este Evangelio y en otras partes del Nuevo Testamento, para significar “hermano” en sentido espiritual, es decir, aquellos que están relacionados entre sí en base a su unión con Cristo (5:22-24; 7:3-5; 12:49-50, 18:15,21,35; 23:8; 28:10).

2) SE REFIERE A MISIONEROS CRISTIANOS

Tenemos que relacionar 25:40 con 10:40-42, porque hay expresiones paralelas en ambos textos. Encontramos dos grupos:

- Los “pequeños”,
- Los que reciben recompensa por recibir a estos pequeños.

Son los que anuncian la palabra de Dios y las “ovejas” son los que responden con fe a esta proclamación misionera (10:40; Mc. 9:37; Lc. 10:16; Jn. 12:44; 13:20), y luego demuestran su fe por actos de amor (Hch. 16: 30-34). Lo contrario es rechazar el mensaje de salvación que justifica la condena de los “cabritos”. En el ministerio de Jesús los mensajeros enviados por él debían sacudir el polvo de su calzado contra aquellos que rechazaban su mensaje de gracia (comp. Hch. 13:51), lo cual acarrea desastre a los “cabritos” (Lc. 10:12).

Los seis ejemplos citados por el Señor son típicamente sufridos por los misioneros:

- hambre y sed (1 Co. 4:11; 2 Co. 6:5; 1:27).
- desnudez (2 Co. 11:27; comp. 1 Co. 4:11).
- falta de hogar (1 Co. 4:11; 2 Jn. 5-6).
- enfermo o débil (1 Co. 4:10).
- en prisión (Hch. 16:23; 2 Co. 6:5; 11:23; Film. 9).

En Mateo los enviados habían de viajar sin provisiones, dependiendo para sus necesidades de los que les recibiesen (10:8-10,42; posiblemente se incluye la recepción del mensaje no solo de los mensajeros). Podían sufrir persecución y probablemente prisiones (10:17; 23:34); serían odiados por el nombre de Jesús (10:22). Pero el que recibe al misionero recibe al que le envió (10:40), mientras el que lo rechaza dará cuenta en el día del juicio (10:14-15).

3) SE REFIERE A LOS NECESITADOS DEL MUNDO

Los que defienden esta interpretación recuerdan la evidencia en la enseñanza y ministerio de Jesús en su conjunto, y su interés por los oprimidos y afligidos de la sociedad. Es decir, se trata del interés del cristiano por la responsabilidad social. Se puede añadir “hagamos bien a todos...” (Gá. 6:10) y que hemos de amar al prójimo, que, en la enseñanza del Señor sobre el buen samaritano es cualquiera con necesidad.

También se citan textos como Miqueas 6:8 y Santiago 1:27.

Los ejemplos que pone Jesús nos advierten que no debemos ver el reino como meramente espiritual y



Lexas

limitado a la relación personal con Dios (aunque esto es fundamental), porque es cosa muy práctica viendo las realidades de la tierra. Olvidar a los que sufren de diversas necesidades con la excusa de un fervor espiritual puede ser inexcusable para el Señor.

Con todo, una cosa es la sensibilidad con este tema y otra diferente que sea esta la opción mejor en este pasaje. El punto 2 nos parece el más claro, aunque puede incluir de algún modo el 1.

Las palabras a los condenados (41-45). Todos los “no” salvados incurrir en una terrible acusación. Ni un solo ejemplo de hacer estas cosas para Cristo, el rey. Ni un solo caso que diese motivo al rey para reconocer la intención real de confiar o aceptarle a él. En última instancia no son pecados grandes o pequeños, muchos o pocos, de comisión o de omisión, los que condenan. Todos los pecados pueden ser perdonados y borrados por gracia para siempre. Lo que condena es la incredulidad, que dice “no” a la gracia, y sigue diciendo “no” hasta el infierno (Lc. 16:30), así retiene la culpa y condena de sus otros pecados.

El evangelio fue anunciado en todo el mundo habitado; fue un testimonio a todas las naciones (24:14). Los condenados encontraron a predicadores y maestros del evangelio y entraron en contacto con los creyentes que aceptaron este evangelio. Los consideraron como necios o locos. Nunca vieron a Cristo, el rey eterno mismo, en ellos; no cayeron en la cuenta que el tratamiento a estos creyentes y testigos era realmente el tratamiento que daban al Rey eterno mismo. Esto no era ignorancia ordinaria sino la obstinación y ceguera de la incredulidad. Por eso nunca hicieron nada por el Señor (“a mi lo hicisteis... tampoco a mi lo hicisteis”, v. 40,45), porque repudiaron su gracia y salvación. El largo día de la gracia ha pasado, ha llegado el día del juicio. La única sentencia que el Juez puede pronunciar es la de condenación, si debe mostrar que es absolutamente justo. ■

public DomainPictures



¿ERES ADICTO A TU TELÉFONO MÓVIL?

Por Julio Martínez

¿Eres de los que nunca sale de casa sin su teléfono móvil?, ¿te sientes ansioso si te separas de tu teléfono?, ¿te preocupas si la batería de tu teléfono está al 10%?, ¿eres incapaz de mantener una conversación ya que estás mirando continuamente la pantalla de tu Smartphone?.

La tecnología ha cambiado de manera radical nuestra manera de vivir. La TV tardó varias décadas en expandirse, mientras que la telefonía móvil en muy poco tiempo alcanza a buena parte de la población mundial, de hecho España va por delante que el resto de Europa en el uso de la telefonía móvil, oficialmente desde el 31 de Marzo de 2006 hay más líneas de telefonía móvil que número de habitantes.

El término "nomofobia" (del inglés no-mobile -phone -phobia) describe el miedo controlador a salir de casa sin el teléfono móvil. En el 2012 un estudio en Reino Unido reveló que ya lo sufría el 66% de la población, los "nomófobos" experimentan todos los síntomas de ansiedad relaciones con las adicciones: aislamiento social, stress, cansancio, insomnio, ansiedad, reacciones violentas al separarse de su teléfono, etc...

¿Qué línea separa la adicción del simple uso de esta herramienta que es el Smartphone?, he aquí una serie de pautas que nos ayudarán a establecer un correcto orden de prioridades y no ser dominados por la adicción a estos dispositivos. No desecho la gran utilidad que ha supuesto la conectividad móvil a Internet, más bien pretendo por medio de estas reflexiones que seamos capaces de integrar estos dispositivos cuidando de nuestra relación con Dios y nuestra relación con nuestros semejantes.

No necesitas mirar todas las notificaciones de tu teléfono. Nuestros dispositivos nos alertan de cualquier mensaje, llamada entrante, o notificación de las decenas de aplicaciones que tenemos instaladas. Pero, como máquinas que son, no son capaces de diferenciar qué aviso es



Klaussi

más importante que otro. Por ejemplo, te avisarán con la misma insistencia de un WhatsApp de tu esposa que de una notificación de tu aplicación de compras indicándote que hay nuevas ofertas. No, no todas las notificaciones son igual de importantes.

Lo recomendable es desde la opción de Ajustes de tu teléfono desactivar esas molestas notificaciones, y si por si acaso alguno de estos invasivos avisos hace vibrar tu teléfono ¡ignórale!, puedes vivir sin leer ese mensaje.

¿Qué ocurre cuando estás escuchando a alguien contarte algo y desvías tu mirada para leer en la pequeña pantalla?, "tranquilo, te sigo escuchando" quizás digas, pero en realidad estás mostrando MUY poco interés por tu interlocutor, tus hechos en realidad dicen: "tu conversación me aburre, voy a distraerme un rato con mi teléfono".

El Señor Jesucristo nos enseñó a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Lc 10.27), Él no se agradó a sí mismo (Rm 15.3) sino que buscó en todo agradar a Dios y amarnos. ¿Qué dice de ti como persona y como cristiano tu forma de usar tu teléfono?. Nuestra prioridad debe ser amar a Dios y amar a otros, escuchar con atención y empatía, mostrando a la persona que nos habla que es importante para nosotros, y que lo que nos cuenta nos importa, así como Dios escucha con interés y amor nuestras oraciones. ■

FOCO BÍBLICO ANDALUCÍA

El fin de semana del 29 al 31 de Enero inició su andadura FoCo Bíblico Andalucía. Con 31 estudiantes y cinco profesores. FoCo Bíblico Andalucía es un proyecto de formación bíblica que nace desde algunas Iglesias de Andalucía y está pensado para aquellos hermanos que quieren profundizar más en el conocimiento de las Escrituras sin dejar sus responsabilidades familiares, laborales y eclesiales. Lo que nos llevó a trabajar en este proyecto es la inquietud compartida por varios ancianos de iglesias de Andalucía en relación a la preparación de los futuros ancianos de nuestras Iglesias. De ahí que el énfasis de FoCo Bíblico sea no sólo la Formación bíblica y el liderazgo sino también la CO-



munió entre hermanos que algún día puedan ser ancianos en iglesias andaluzas. Queremos que los que sean los futuros ancianos de nuestras Iglesias se conozcan y así puedan tener desde ahora una buena comunión. Nuestro anhelo es ver crecer una generación de futuros líderes de distintas iglesias pero que formen un buen equipo y que puedan trabajar juntos en el futuro. FoCo Bíblico desarrollará, con la ayuda del Señor, un programa de tres años. El currículo incluye temas de contenido bíblico además de otras materias necesarias para aquellos que quieran asumir en el futuro tareas de edificación y liderazgo en las Iglesias. Cada

año el grupo de estudiantes tendrá que asistir a cinco fines de semana intensivos y realizar bastantes tareas personales: lecturas bíblicas, lecturas de libros recomendados y ejercicios escritos prácticos. En este primer año el Señor nos ha sorprendido con la respuesta de los estudiantes. Pusimos como grupo mínimo diez estudiantes pero respondieron 32 de las provincias de Granada, Málaga, Jaén, Almería y Murcia. Ponemos este proyecto en vuestro conocimiento para sentirnos apoyados por la oración del pueblo del Señor en España. Recibid nuestro abrazo cariñoso: Daniel Benítez, Juan M. Burgueño, Antonio González, David Padilla y Daniel Tester. ■



RINCÓN POÉTICO

PRESENTADO POR ORLANDO ENRÍQUEZ

*Nada te turbe,
nada te espante,
todo se pasa,
Dios no se muda.
La paciencia
todo lo alcanza;
quien a Dios tiene
nada le falta:
Sólo Dios basta.
Eleva el pensamiento,
al cielo sube,
por nada te acongojes,
nada te turbe.
A Jesucristo sigue
con pecho grande,
y, venga lo que venga,
Nada te espante.
¿Ves la gloria del mundo?
Es gloria vana;
nada tiene de estable,
todo se pasa.
Aspira a lo celeste,
que siempre dura;
fiel y rico en promesas,*

*Dios no se muda.
Ámala cual merece
bondad inmensa;
pero no hay amor fino
sin la paciencia.
Confianza y fe viva
mantenga el alma,
que quien cree y espera
todo lo alcanza.
Del infierno acosado
aunque se viere,
burlará sus furoros
quien a Dios tiene.
Vénganle desamparos,
cruces, desgracias;
siendo Dios su tesoro,
nada le falta.
Id, pues, bienes del mundo;
id, dichas vanas;
aunque todo lo pierda,
sólo Dios basta*

Teresa de Ávila, (1515-1582)